

LA SABIDURÍA DEL TALMUD.



NARRACIONES ÉTICAS DEL TALMUD, LA
SABIDURÍA MILENARIA DE ISRAEL.

YOSEF TALMUD

**LA SABIDURIA DEL TALMUD.
NARRACIONES ETICAS DEL TALMUD, LA
SABIDURIA MILENARIA DE ISRAEL.**

Agradecimientos:

Primordialmente, al Creador de todo lo que hay, HaShem Mitbaraj (D-s el Bendito), que nos da vida y sustento y nos trae a momentos de felicidad y de aprendizaje, y aun en los momentos oscuros de nuestra vida, si ponemos atención, está justo ahí, a nuestro lado.

A mis Rabinos, faros de sabiduría y luz en un inmenso mar de tinieblas.

Dedicatoria:

A todo individuo comprometido con la verdad, la tolerancia y el respeto, pero sobre todo, a todo individuo que en verdad busca la raíz y motivo de las verdades establecidas.

A mi pueblo: Israel, que en medio de antisemitismo, discriminación y persecución, se mantiene enfocado en su misión y en encontrar mejor el mundo y contribuir a la ciencia, tecnología, artes y desarrollo humano.

A todas aquellas personas, que no por ser últimas son menos importantes, ya que cada persona toca nuestra vida, por cada enseñanza, experiencia y momento de sus vidas que compartieron conmigo.

Prologo.

El Talmud, es y será siempre motivo de regocijo, para quienes amamos sumergirnos en páginas y páginas de sabiduría y análisis profundo de aspectos que otros encontrarían irrelevantes. Para otros, el Talmud es motivo de tabú, de prejuicio, de racismo y elitismo, y pretexto de persecución y discriminación, aun de desprecio. Pero, en realidad ¿Qué es el Talmud? Hay quien pudiera describirlo como el compendio de legislación de la Torah (biblia), la

ley oral.

Hay quienes piensan, basados en lo que han oído, que el Talmud discrimina, odia y ve menos a los no judíos. Si alguien nos pidiera publicar un resumen de algún libro de Shakespeare, y no leemos dicho libro, nuestro resumen terminaría siendo un montón de rumores, patrañas y difamación, esto es lo que le pasa exactamente al Talmud, hay gente que habla del Talmud solo lo que han oído, pero jamás, ni siquiera una vez en su vida han leído ni una sola página del Talmud.

Pero entonces ¿Qué es el Talmud? Rabbi Adin 'Even-Israel' Steinsaltz lo describe como 'ostensiblemente construido a lo largo de líneas de trazo legal, y mucha gente comete el error de pensar que es legal en esencia'. El Talmud, como me gusta y estoy de acuerdo en describirlo sería, intelectualismo religioso y espiritual, ya que el ser humano está compuesto de espíritu, mente y cuerpo y cada cosa que tocamos en estos tres ámbitos indefectiblemente sufre cambios y afectaciones.

El Talmud es histórico, es compasivo y enseña compasión, honesto y enseña honestidad, el Talmud cree y enseña los derechos humanos, aun cuando los humanos no sean derechos, el Talmud fundamenta todas sus enseñanzas en dos máximas de la Torah (biblia).-Amaras a D-s por sobre todas las cosas y amaras a tu prójimo como a ti mismo (o lo que es lo mismo, no hagas a otros lo que no quieras que te hagan).

Este libro, solo presentara un humilde segmento de narraciones, cuentos y parábolas contenidas en el Talmud que son y han sido a lo largo de milenios, historias que poseen varios niveles de

profundidad y que solo leyéndolas y analizándolas una y otra vez, llega uno a las profundidades de la sabiduría, historias perfectamente presentadas y recopiladas en esta majestuosa y suprema obra literaria llamada: El Talmud.

Prologo del autor.

Una narración en particular, en mi amado Talmud, es la que inspira esta modesta compilación de narraciones éticas del Talmud, la cual habla de un anciano, muy entrado en años, que se encuentra plantando un árbol de una especie que tarda muchos años en producir los primeros frutos. En su pesada labor, labrando la tierra, pasa un noble caballero, realeza, quien en tono quizás burlón, cuestiona a nuestro sabio y justo anciano preguntando: '¿Que haces labrando la tierra a tan avanzada edad? ¿Acaso no deberías estar descansando en tus últimos días en lugar de plantar un árbol del que seguramente no comerás el fruto?' contestando, amablemente el anciano, dijo: 'Mi buen señor, en verdad no espero comer del fruto de este árbol. Sin embargo, cuando vine al mundo, no lo encontré desolado, mis antepasados, diligentemente, trabajaron para que no me hiciera falta nada, y había arboles de deliciosas frutas para que las gozase yo, de igual forma y aprendiendo de ellos, planto este árbol, para que mis hijos y nietos, disfruten de los frutos de el.'

No pretendo, en ninguna manera, como autor, ser 'la voz profética' ni 'el mensajero', ya que ejemplo de poco podría ser, y, recordando

otra bella historia de los grandes sabios del siglo pasado, cuando el gran sabio, al notar un descenso preocupante en las exhortaciones semanales en la sinagoga en relación a mantener la ética y la moral, reunió, en su gran visión y entendimiento a todos los Rabinos que pudo reunir y conto la siguiente parábola:

Hubo una vez un poblado, que poseía solamente un pozo de agua, que tristemente era agua amarga. Una vez, el principal del poblado vino a la casa de uno de los pobladores. Siendo un hombre importante, el dueño de la casa no sabia que ofrecer y le ofreció un te, ni mas ni menos, preparado con el agua de aquel amargo pozo. Al probar el te, con su difícil de digerir sabor, el dirigente le dijo al dueño de la casa: '¿Pero que es esto que me has servido?' .-'Es un te, mi estimado señor, solo que en nuestro poblado, solo contamos con el agua de un pozo, que lamentablemente, contiene aguas amargas.'

Agradeciendo y levantándose, el principal del poblado siguió su marcha a un viaje que tenia programado.

Al volver del viaje, el principal del poblado noto a lo lejos que el pequeño lugar se encontraba en llamas. Apresurando su paso y llegando ahi, encontró a un habitante al cual le pregunto por que no apagaban el fuego, el habitante contesto: 'Solo tenemos las aguas del pozo, pero son aguas amargas.' El principal del poblado, en una mezcla de ira e impotencia, respondió: 'Si para hacer el peor de los tés el agua les era buena, ¿Cuánto mas buena será para la extinción del fuego?'

De igual forma, este modesto y humilde escritor independiente, pretende no solo servir un te, esperanzadamente no amargo, sino

apagar un fuego de indiferencia al bienestar personal y colectivo que tristemente azota nuestra generación. Con profunda esperanza, deseo que este pequeño conglomerado de historias, narraciones y parábolas, sean de agrado al lector, y de consideración para enseñar estos valores a la siguiente generación.

La zorra y las uvas.

Primero, debería contarte esa pequeña historia del Talmud, sobre la zorra que codicio, desde una loma distante, unas muy bellas y succulentas uvas que vio en un viñedo rodeado de un alto muro.

No deseando dejar pasar ese festín, que sería suyo, tan solo pudiera ingresar al viñedo fue y rodeo el alto muro en busca de una entrada.

Finalmente su búsqueda fue recompensada por el descubrimiento de un pequeño agujero, por el que encontró, para su desmayo, que era muy gorda para colarse por ahí. De esa forma, la zorra ayuno por tres días, después de los cuales pudo forzar su acceso a través.

Después de comer y comer hasta que su glotón apetito fue saciado, se dio cuenta que no podía salir.

Entonces, tuvo que ayunar tres días mas hasta que pudo salir nuevamente por el pequeño agujero.

Elabora el Talmud sobre el asunto de la codicia:

'Desnudo, el hombre entra en el mundo, y desnudo se va.'

'El ser humano nace con sus puños cerrados, pero en su muerte sus manos están abiertas porque al entrar al mundo desea tomar todo, pero al dejar el mundo, no se lleva nada con el.'

'El Camello quería tener cuernos, y hasta las orejas le quitaron.'

'No bebas con tus ojos de la copa que le fue servida a otro'

'No estés ansioso de estar en la silla principal de la mesa. No es el lugar que honra al hombre, si no el hombre el que adorna el lugar.'

El poder de la lengua.

Ve al mercado y treme algo bueno, Dijo Rabbi Gamaliel a su sirviente. 'Si, maestro', respondió y fue al mercado y regreso con una lengua (de res).

En otra ocasión, para probar a su sirviente, el Rabino le dijo: 'Ve al mercado y tráeme algo malo.' Si, maestro, respondió, y de nuevo fue al mercado y regreso con una lengua (de res).

'Porque, pregunto el Rabino, has traído una lengua en ambas ocasiones?

'Una lengua, mi maestro, respondió el sirviente, puede ser el origen de algo bueno o algo malvado. Si es buena, no hay nada mejor. Si es mala, no hay nada peor.'

Elabora el Talmud sobre el tema del chisme (Lashon HaRa):

Guarda tu lengua del chisme.

Guarda tu boca de pronunciar una palabra inapropiada.

Mejor es no oír nada, que escuchar perversidad.

El que escucha comentarios degradantes es peor que el que habla perversidad, así como el que compra mercancía robada es peor que el ladrón.

Un 'informante' corriente es considerado un asesino, como esta escrito (Vayikra/Levítico 19:16) No andarás chismeando entre tu pueblo.

Es mejor para un hombre ser arrojado a un horno incandescente que ser el causante de avergonzar a otro en publico.

Quien es un hombre sabio?

En un viaje a un país extraño, Rabbi Yoshua llego a un cruce, y viendo a un niño sentado ahi, pregunto:

'Hijo mío, que camino me llevara a la ciudad?

'Ambos caminos conducen a la ciudad, señor', contesto el pequeño, 'pero un camino es mas largo que el otro.' Y cual es camino corto? Pregunto el Rabino.

'Este camino es un camino largo, sin embargo corto; el otro es un

camino corto, pero al mismo tiempo es un camino largo.'

El Rabino tomo el camino corto, el cual el niño menciono que era al mismo tiempo, largo.'

Al acercarse a la ciudad encontró que estaba bloqueado por jardines y parques en la entrada y tuvo que regresar a donde había comenzado. El niño seguía sentado a un lado del camino y el Rabino le dijo: 'Hijo mío, no me habías dicho que este era el camino corto?' 'Si Rabino', contesto, 'pero acaso no le dije que era, de igual forma, un camino largo?' El Rabino levanto al pequeño y le dio un beso en la cabeza y le dijo: 'Ah, tu eres mas sabio que yo, hijo mío.'

Elabora el Talmud sobre el tema de la sabiduría:

Quien es un hombre sabio? El que aprende de todo y de todos.

Aquel que teme preguntar, jamás aprenderá.

El que permanece despierto por la noche estudiando, (Torah) es un buen presagio para el, pero el pasa las noches solo en conversación, es mal presagio para el.

Un hombre sabio no habla delante de aquellos que le superan en sabiduría y en años.

Un hombre sabio no interrumpe a otro en su discurso.

Un hombre sabio habla primero sobre lo que ocupa el primer lugar en orden.

Si un hombre tiene conocimiento, lo tiene todo, si no tiene conocimiento, no tiene nada.

Si un hombre no busca la sabiduría, la sabiduría no vendrá a él.

Si interrumpes tu estudio por un día, te tomara dos días recuperar lo que perdiste.

Adquirir conocimiento y no impartirlo a otros se puede comparar a una hermosa planta que floreció en medio del desierto, donde nadie se beneficia de su existencia.

A menos que un individuo entienda claramente e internamente digiera lo que estudia, que lea mas aun, puede ser comparado solamente con una caja llena de libros, y como esa caja que carga libros es como si el cargara los libros con el, y aun así, solo es tan sabio como eso.

El Shabbat regresara el pago.

Yosef, quien siempre observo el Shabbat, meticulosamente, tenia un vecino que era muy rico. Un adivino caldeo le dijo a este vecino que toda su fortuna seria consumida por Yosef algún día.

De esa forma, el vecino rico se alarmo, vendió todas sus propiedades y compro una joya de enorme valor con las ganancias. Esta joya fue fijada en su turbante, que vestía y cuidaba meticulosamente.

Un día, al cruzar por un puente, una racha de viento le arranco el turbante y un pez se lo trago.

Sucedio que este pez fue pescado después y fue traído al mercado

un Viernes para ser vendido.

Yosef, quien devotamente observaba el Shabbat y quien usualmente compraba pescado ese día, vio el pescado que llamo su atención y lo compro. Cuando el pescado fue rebanado se encontró la joya y Yosef la vendió posteriormente por trece bolsas de denarios de oro. Esto portando la enseñanza de nuestros sabios que enseña: El que observa el Shabbat piadosamente, incurriendo en gastos adicionales por bien del Shabbat, el Shabbat regresara el pago.

El Shabbat es dado al hombre, ' menciona el Talmud en otra sección' no el hombre para el Shabbat.

Dijo Rabbi Huna: 'Si uno viaja a través de un desierto y no sabe que día es Shabbat, debe contar seis días (desde el día que se dio cuenta que se extravió) y observar ese séptimo día como Shabbat. Enfatizando el echo de que uno debe observar el Shabbat sin importar el tiempo ni el lugar.

Las dos joyas.

Dos de los hijos de Rabbi Meir Murieron mientras el estaba lejos de casa. La buena esposa de Rabbi Meir lo recibió a su regreso, escondiendo su dolor. Le dio la bienvenida, lo hizo sentir a gusto y después le dijo: 'Mi querido esposo, dos joyas de valor inestimable me fueron depositadas para su cuidado; hace ya un tiempo. El día de hoy, quien las dejo a mi cuidado, las pidió de regreso y las

devolví.' 'Eso era lo correcto por hacer,' dijo el Rabino, 'todo cuanto nos es dejado bajo nuestro cuidado debe ser devuelto alegre y cabalmente'.

'Y como se encuentran mis hijos' Pregunto entonces el Rabino a su buena mujer.

Tomándolo de la mano lo condujo a la habitación donde se encontraban. Mientras miraba a sus hijos comprendió la verdad y lloro amargamente.

'Mi amado esposo, no llores' dijo la noble esposa, 'acaso no me acabas de decir que alegremente debemos regresar lo que se deja a nuestro cuidado hasta que nos sea solicitado? D-os dejo estas joyas por un tiempo. Ahora que las solicita de regreso, no debemos quejarnos'.

Si una persona llora y se lamenta excesivamente por la perdida de un familiar, dice el Talmud, su lamento se convierte en un murmullo contra la voluntad de D-os. Debemos justificar la voluntad de D-os, y exclamar como Job.- D-os dio y D-os quito, bendito sea el nombre de D-os.

No haya queja, 'continua el Talmud' Bendito es aquel que humildemente soporta sus pruebas, de las cuales todos tenemos parte.

Solo hay una ley (Torah).

Rabbi Hilel, quien era líder de la escuela de Hilel y también presidente del Gran Sanedrín, era conocido por su amable disposición y temperamento nivelado.

Mientras que Shammai, también un hombre muy letrado (en asuntos de Torah) y también cabeza de la escuela de Shammai, era poseedor de una naturaleza rígida y temperamento duro.

Un pagano vino a Rabbi Shammai y le dijo: 'Me convertiré a tu religión si me enseñas la Torah mientras estoy parado en un pie'

Shammai impacientemente lo echo fuera, molesto de que alguien hiciera tal petición.

El pagano fue entonces con Rabbi Hilel, conocido por su amabilidad y paciencia, y le dijo:

'Si me puedes enseñar toda la Torah mientras me paro en un solo pie, adoptare tu religión como mía.'

Rabbi Hilel lo recibió amablemente y le dijo: 'Solo hay una ley (Torah) y esa ley es esta: Lo que te es detestable no se lo hagas a tu vecino, esa es toda la Torah. El resto es comentario, ahora ve y estudia.'

No pierdas tu temperamento.

Se cuenta un relato en el Talmud de un hombre que apostó 400 Zuzim (monedas) a que podía provocar a Hilel, el gran sabio y Rabino, a la ira.

Hilel era conocido no solo por su gran sabiduría, sino además por su gran modestia, paciencia y temperamento de naturaleza nivelada.

El hombre que había hecho la apuesta fue a casa de Hilel la tarde del Viernes, cuando Hilel se bañaba y preparaba para el Shabbat y el hombre grito:

Hola! Se encuentra Hilel aquí? Hola! Se encuentra Hilel aquí?

Hilel, siendo el presidente del Gran Sanedrín, debía alguien dirigirse a el de acuerdo a su rango, pero buscándolo de esa manera, el hombre pensó que lo haría encolerizase.

Al contrario, Hilel se puso su manto sobre los hombros y salió a recibirle.

'Que es lo que deseas, hijo mío? Le pregunto amablemente.

'Tengo una pregunta para ti,' le contesto el hombre.

'Pregunta, hijo mío, pregunta,' dijo el Rabino.

'Porque las cabezas de los babilonios son tan redondas?' pregunto el hombre.

'Es una pregunta muy importante, hijo mío,' respondió Hilel, 'la razón es que las parteras de babilonia no son muy experimentadas.'

El hombre se marchó por un breve momento y volvió después gritando fuertemente:

Hola! Se encuentra Hilel aquí? Hola! Se encuentra Hilel aquí?

El rabino se envolvió en su manto, salió nuevamente y

calmadamente pregunto:

'Que es lo que deseas, hijo mío?'

'Tengo una pregunta,' dijo el hombre.

'Pregunta, hijo mío, pregunta,' dijo Hilel.

'Porque los Tarmuditas (la gente de Palmyra) tienen ojos de forma ovalada? Inquirió el hombre.

'Esta es una pregunta muy importante, hijo mío,' respondió Hilel.

'Los Tarmuditas viven en una tierra arenosa y deben mantener sus ojos a medio cerrar para evitar que arena entre en sus ojos.'

El hombre se marchó por un breve momento y volvió nuevamente gritando fuertemente:

Hola! Se encuentra Hilel aquí? Hola! Se encuentra Hilel aquí?

Nuevamente, el Rabino se envolvió en su manto y salió.

'Que es lo que deseas, hijo mío?' Pregunto quietamente.

'Tengo una pregunta por hacer,' contesto el hombre.

'Pregunta, hijo mío, pregunta,' dijo Hilel.

'Porque los pies de los africanos son tan anchos?' pregunto el individuo.

'Porque viven en tierras pantanosas' contesto Hilel, 'Por lo tanto, sus anchos pies evita que se hundan.'

'Tengo muchas mas preguntas por hacer, pero temo, que pudiera enojarse,' dijo el hombre.

Hilel se envolvió en su manto, se sentó y con voz amable dijo: 'Pregunta, hijo mío, todas las preguntas que desees'.

'Eres tu Hilel, a quien llaman el príncipe de Israel?' pregunto el hombre.

'Si, hijo mío,' respondió el Rabino.

'Entonces por que un hombre de tan eminente posición como tu no se ha encolerizado por mis actos y preguntas?' Pregunto el hombre.

'Porque eso, hijo mío?' Respondió el Rabino.

'Acaso no sabes que tu has causado que pierda 400 Zuzim por causa de tu carácter nivelado?'

'Lamento que hayas perdido tu apuesta', contesto Hilel, 'Pero mejor es que hayas perdido 400 zuzim y 400 zuzim mas a que yo haya perdido mi paciencia.'

Elabora el Talmud sobre el asunto del carácter:

Aquel que es tardo para enojarse y fácil de aplacar es verdaderamente pio y virtuoso, la ira muestra el carácter del hombre.

Juzga a todos favorablemente.

Un hombre de la parte norte de Galilea se puso al servicio de un maestro en el sur de Galilea por un periodo de tres años.

Al termino de ese tiempo solicito sus salarios acumulados para poder regresar a casa.

'No tengo dinero ahora' dijo el patrón.

'Entonces dame granos en proporción a mi salario' Pidió el trabajador.

'No tengo granos' respondió el patrón.

Entonces pidió el empleado, ganado, tierras, vino, viñedo o frutos pero el patrón negó cada solicitud con la respuesta 'No tengo.'

Con gran pena el pobre jornalero levanto su bolso, lo colgó a su espalda y tomo su camino.

Después de haberse ido por algún tiempo, el patrón tomo tres burros cargados de alimentos, licores, especias y ropajes y añadió también los 3 años de salarios que adeudaba al jornalero, viajo al norte de Galilea, donde fue bienvenido por su ex sirviente. Después de compartir alimentos juntos, el patrón pregunto:

'Que pensaste cuando te dije que no tenia dinero?'

'Pensé' contesto el jornalero, 'que quizá te habían hecho una gran oferta de negocios y habías gastado todo tu dinero en eso.'

'Y cuando te dije que no tenia tierras?'

'Pensé que las habías arrendado a otros y no podías disponer de ellas por motivo de un compromiso anterior al mío.'

'Cuando te dije que no tenia frutos, que pensaste?'

'Pensé que quizá aun no habías pagado tus diezmos de ellos.'

'Y que pensaste cuando te dije que no tenía ni viñedo ni vino?

'Pensé que tal vez habías dedicado todas tus posiciones al Sagrado Templo y por lo tanto no eran libres para que pudieras cumplir mi solicitud.'

'Ah!' contesto el patrón, 'eres un hombre justo. Nuestro Talmud enseña, Juzga a todos de manera favorable y tu cabalmente has cumplido con esa buena doctrina.'

'He traído esta bolsa de oro que contiene tus salarios. De igual forma, he traído como recompensa adicional para ti, estos tres burros cargados con alimentos, vinos, especias y ropajes. Son todos para ti.'

'Me has juzgado justamente, seas tu igualmente juzgado justamente.'

Elabora el Talmud sobre el tema en discusión:

Juzga caritativamente a cada hombre, y justífcale todo lo que puedas. No juzgues a tu semejante hasta que hayas sido puesto en su posición.

Un hombre debe ser lento para juzgar, ya que el que es lento para el juicio, analiza todo lenta y cuidadosamente antes de emitir decisión. Juzga a todos favorablemente.

Todo es para bien.

Una vez mientras viajaba a un país extraño, Rabbi Akiba llevo con el un burro, un gallo y una lámpara.

Al acercarse el anochecer, busco refugio en una aldea, pero le rechazaron.

'Todo es para bien.' Dijo el, así que se fue al bosque y se preparo para pasar la noche ahi lo mejor posible. Sin embargo, el fuerte viento apago su lámpara mientras trataba de encenderla.

A pesar de eso, trato de prepararse para la noche en total oscuridad, animosamente dijo: 'Todo es para bien.'

Al levantarse, se dio cuenta de que su burro y su gallo habían sido devorados por bestias salvajes durante la noche.

'Todo es para bien.' Dijo, sin emitir queja alguna.

Al día siguiente encontró que un ejercito enemigo había pasado por el bosque, había atacado la aldea y la había capturado.

De haber obtenido hospedaje en la aldea, hubiese sido capturado, o si el burro hubiese rebuznado o el gallo cacaraqueado o la lámpara hubiese estado encendida, los soldados lo habrían ubicado, lo hubiesen capturado y posiblemente lo hubiesen matado.

Sobre esto se sintió muy agradecido que le hubieran negado refugio en esa aldea, que su lámpara se hubiese apagado y que perdió su burro y su gallo, lo cual fortaleció su convicción de no quejarse, sin importar lo que pase, por que todo es para bien.

Prepárate para el futuro.

Un acaudalado y amable hombre, como recompensa a su sirviente por motivo de su fiel servicio, le dio su libertad con un cargamento lleno de bienes.

'Parte,' le dijo, 'donde gustes, vende estos bienes y quédate con cualquier ganancia que recibas para ti mismo.'

Felizmente, el esclavo partió lejos, pero una tormenta vino sobre el barco y todos los bienes y todos los tripulantes se hundieron con el barco a excepción del sirviente, quien nado a una isla, y en ella vio una hermosa ciudad.

Al acercarse a la ciudad fue cálidamente recibido y la gente lo llevo al palacio en un hermoso carruaje y le proclamaron rey. El sirviente estaba sumamente confundido. No podía comprender y pregunto a un hombre que estaba de pie cerca de el:

'Que significa esto? Debe haber un error.'

'No' le contesto. 'No hay ningún error. Este lugar esta habitado por espíritus. Hace muchos años ellos rezan por que cada año, un hijo de hombre les sea enviado a reinar sobre ellos. Sus rezos son respondidos cada año y un hombre viene, y le honran como te han honrado a ti, pero al termino del año su poder termina. Desnudo le ponen en una barcaza y le llevan a una isla desierta, donde es forzado a pasar el resto de su vida en miseria y soledad, a menos, que sea lo suficientemente sabio para proveer para su futuro.'

'Y como puedo proveer para el futuro?' pregunto el sirviente, quien

era ahora el rey.

'El poder esta en tus manos para proveer para tu futuro. Mientras aun eres rey, mientras aun eres rico y poderoso, envía trabajadores a esa isla. Has que construyan casas, caminos, aren la tierra y que lo vuelvan un hermoso lugar donde vivir. La gente entonces viajara ahi a vivir y te bendecirán por tu amabilidad y haber provisto de tan fructífero hogar para ellos.'

El rey hizo entonces como le fue aconsejado. Justo como el hombre le había predicho, su poder y propiedad le fueron quitados al final del año, desnudo fue puesto en una barcaza y enviado a la isla como todos los reyes que le precedieron.

Al acercarse a la costa de la isla, fue bienvenido por la gente a quien había hecho feliz por su benevolencia, previsión y buenas obras. Le hicieron príncipe y vivió entre ellos el resto de su vida en paz y felicidad.

Elabora el Talmud sobre el tema en discusión:

Quien es un hombre sabio? Aquel ve hacia el futuro.

Da caridad en secreto (Tzedaka).

Un día, Shmuel estaba sentado conversando con Abalat, el adivino, cuando paso un hombre. 'Ese hombre,' dijo Abalat, 'nunca regresara vivo porque una serpiente le morderá y morirá.'

Sin embargo, un corto tiempo después, mientras Shmuel y Abalat

estaban aun sentados conversando, el hombre regreso cargando con el cadáver de una serpiente.

'Que buena obra has hecho hoy?' Le pregunto Shmuel al hombre, 'Nada que yo recuerde, a no ser que esta mañana compartí un poco de mi alimento con alguien menos afortunado,' dijo como un pensamiento adicional.

'Acostumbramos en nuestra pequeña colonia recolectar cada día alimentos,' dijo el, 'y después los comemos juntos en compañía. Sabiendo que entre nosotros una persona no tenia alimentos y comprendiendo que se avergonzaría grandemente si todos se enteraran, pedí permiso para ser yo quien recolectara los alimentos este día. Cuando llegue a la casa de este pobre hombre, fingí como si estuviera recolectando alimentos de el, pero en realidad puse una porción de mi propia comida, así le libre de la pena y la vergüenza.'

'Eso fue en verdad una buena obra de caridad, dijo Shmuel, 'y esa caridad te ha librado de la muerte, por que ha sido dicho.- La caridad salva de la muerte.'

Elabora el Talmud en el tema de dar caridad (Tzedaka) en secreto sin ostentar:

Rabbi Janay al ver a un hombre dando caridad en un lugar publico, dijo, 'Mejor le es no haber dado nada que haber dado tan abiertamente y hacer pasar vergüenza al pobre.'

Quien da caridad en secreto es mas grande que Moshe (Moisés).

Mujer.

Mientras se encontraba en una discusión acalorada con Rabbi Gamaliel, el emperador Adrián, intentando hacer un ridículo de la Torah (biblia), declaro: 'Porque, su D-os es representado en su Torah como un ladrón, quien sigilosamente vino a Adam mientras dormía y le robo una de sus costillas?'

La hija de Gamaliel, quien estaba presente, damisela de intelecto afilado era ella, escuchando la declaración del emperador, exclamo:

'Su majestad, una grave afrenta ha sido perpetrada sobre su casa! Un infame ladrón entro a su casa y se llevo un cofre de plata y le dejo en lugar de ese uno de oro!'

'Bien, dijo el emperador Adrián, 'que ladrón tan bienvenido en verdad! Podría ese ladrón entrar también a mi palacio!'

'De echo,' respondió la sonrojada damisela, 'no fue nuestro Creador, a quien usted a reprochado, tal como a ese ladrón?'

'Como así? pregunto el emperador.

'A pesar que Adam perdió una costilla,' contesto ella, ' no le fue dado en lugar de eso una hermosa y amorosa novia?'

Elabora el Talmud en el tema de la mujer:

Una mujer prefiere pobreza con afecto de parte del esposo que riquezas sin amor.

La mujer tiene mejor instinto en definir el carácter de un extraño que un hombre.

Un hombre debe ser cuidadoso en el trato a su mujer, no sea que la haga llorar, ya que D-os cuenta las lagrimas de la mujer.

Quien es rico? Aquel que tiene una buena esposa.

Una esposa de verdad hace del hogar un recinto sagrado.

Si tu esposa es bajita, inclínate a pedir su consejo.

Honra a tus padres.

Natina era un acaudalado mercader de diamantes que poseía un cierto diamante que el Sacerdote Supremo deseaba para el Efod (Elemento de las vestiduras sacerdotales) y sobre el cual el mercader había valuado en sesenta Miríadas.

Cuando los mensajeros del Sumo Sacerdote arribaron a la casa de Natina para comprar el diamante, se encontraron con el hijo del mercader, Daznah.

Le mencionaron el motivo de la visita y le ofrecieron el valor establecido por el diamante, pero el hijo meneó la cabeza, 'no'.

Sabiendo cuanto en verdad el Sumo sacerdote deseaba el diamante, incrementaron la oferta pero aun así el hijo meneó la cabeza y dijo 'no.'

Regresaron al día siguiente y cuando el hijo se encontró con ellos

nuevamente a la puerta, le ofrecieron una fabulosa cantidad por el diamante.

'Mis amigos,' dijo el joven, 'el diamante será suyo por sesenta miríadas. Ayer, cuando vinieron, mi padre estaba dormido y la llave del cofre donde el diamante se encuentra, estaba bajo la almohada y yo no molestaría el sueño de mi padre por ninguna cantidad que pudiera obtener de ustedes.

Pueden llevarse el diamante por la cantidad solicitada originalmente por mi padre, yo no deseo ganancia solo por haber honrado a mi padre.'

Elabora el Talmud en el tema de honrar a los padres:

Hay muchas formas de mostrar honra a los padres, si hay cierto lugar en su habitación sobre el cual tiene preferencia, o cierta silla en la cual se sientan, estas no deben de usarse aun cuando no están siendo usadas por ellos. No se les debe contradecir, y se les debe mostrar atención de cualquier manera posible.

Un hijo no solo debe honrar a sus padres mientras están vivos, si no que debe amar y respetarles aun después de morir (con su mejor comportamiento).

Un rey y sus impuestos.

Rabbi Shimon cuenta la historia de un rey, quien, a su regreso de un viaje a un país cercano, trajo consigo ciertos bienes sobre los cuales

impuso impuesto en su propio país.

Al arribar a la casa aduanal en la frontera de su país, ordeno a su asistente pagar el impuesto regular tal como ordena la ley de su país. 'Pero su majestad,' en desacuerdo le contesto el asistente. '¿Usted es el rey y esta excepto de pagar tales impuestos.'

'Insisto en pagarlos.' Respondió el rey firmemente. 'Si yo mismo no cumplo en el pago de los impuestos y el cumplimiento de las leyes de mi país, como puedo, en honestidad, esperar que mis súbditos hagan lo mismo?'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Es pecaminoso defraudar al gobierno en impuestos y en deberes.

Promueve el bienestar del gobierno (e instituciones) porque si no fuera por el respeto debido, los hombres se comerían vivos unos a otros.

Aquellos que trabajan para la comunidad deben hacerlo desinteresadamente y con la sincera intención de promover el bienestar de esta.

Respetar la propiedad de tu vecino.

Una vez, mientras caminaba por un camino, Rabbi Joshua noto un camino gastado, que conducía atreves de un campo. Parecía que esto acortaría su camino considerablemente, así que comenzó a cruzar el campo por ese camino. No había avanzado mucho cuando

se encontró con una pequeña quien le dijo: 'Señor, esta caminando en nuestro campo.'

'No es este un camino para andar?' Pregunto el Rabino.

'Si' exclamo la pequeña, 'tales ladrones como usted lo convirtieron en su camino para andar!'

Elabora el Talmud sobre el tema:

No destruyas la propiedad de tu vecino.

La propiedad de tu vecino debe ser tan sagrada como la tuya.

No ofendas a tu vecino.

Se consciente de los sentimientos de otro.

El que es sabio, se prepara.

Un rey, para probar la sabiduría de sus sirvientes, les invito a un banquete pero no dijo la hora exacta del festín, los sabios entre ellos se vistieron engalanadamente y se mantuvieron listos al llamado, pensando, 'Nos llamaran en cualquier momento.'

Los tontos, por el contrario, dijeron: 'Habrá mucho tiempo para prepararse.' Y se fueron ha sus asuntos sin hacer ningún tipo de preparativo.

De repente, el rey anuncio que el banquete estaba listo, y los sabios, quienes estaban listos y vestidos a la altura, fueron

admitidos y sentados a la mesa, pero aquellos que tontamente retrasaron el prepararse, llegaron al banquete con su ropa de trabajo, y les dijo el rey: 'Aquellos bien vestidos para el banquete se pueden sentar y disfrutar conmigo, pero quienes no se prepararon, a pesar de ser invitados, estarán de pie y solo verán.'

Fue Rabbi Eliezer quien dijo: 'Arrepiéntete un día antes de tu muerte.' 'Pero,' preguntaron sus discípulos, 'como puede el hombre saber en que día morirá y así arrepentirse un día antes?'

'Ah!' Respondió el sabio, 'ese es el secreto. Que se prepare hoy, y cada día, no sea que muera mañana, al hacer así, estará preparado cada día de su vida.'

Al árbol se le conoce por su fruto.

'Por que es que el sonido de tus aguas fluyendo no pueden ser escuchadas aun a una distancia corta de tu orilla?' Preguntaron los otros ríos al río Éufrates.

'No es necesario que mis aguas se escuchen,' contesto el Éufrates, 'mis obras y mis fructíferas orillas hablan por mi.'

Los ríos entonces preguntaron al río Tigris: 'Porque es que el tumulto y salpicar de tus aguas se puede oír a tan grande distancia?'

'Por que,' contesto el ruidoso Tigris, 'es necesario que mi corriente se apresure y tenga ese rugido tumultuoso y clamores para que la

gente escuche que importante soy.'

De igual forma los arboles del bosque preguntaron a los arboles frutales, 'Porque es que el roce de sus hojas al viento no se puede escuchar en la distancia?'

'Por que,' Contestaron los arboles frutales, 'nuestro fruto da testimonio de nosotros. No es necesario que llamemos la atención por el sonido de nuestras hojas. Ahora haremos una pregunta a ustedes. Porque sus hojas suenan constantemente?'

'Eso,' contestaron los arboles del bosque, 'es por que debemos llamar la atención de otros de nuestra presencia.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Un hombre debe ser juzgado por sus acciones, no por sus palabras.

A un árbol se le conoce por el fruto, así como a un hombre por sus obras.

No te retrases en admitir un error.

El hijo de Rabbi Shimon un día montaba un caballo cuando se encontró a un hombre que era de apariencia no muy grata.

Estando de animo frívolo, hablo al hombre y le dijo:

'Creo que jamás había visto a un hombre mas feo. La gente de tu ciudad es tan fea como tu?'

El hombre al cual le hablo, evidentemente ofendido por el comentario, sin embargo paciente y sabio le contesto:

'En verdad no soy tan bien perecido como usted,' dijo el, 'pero no es mi culpa y no comprendo porque me lo pregunta a mi. Si va a degradarme y criticar, vaya con mi Creador y critique la obra de Sus manos.'

'El joven, quien había hablado a la ligera, mas sin embargo de corazón amable, desmonto el caballo y con gran respeto se inclino ante el hombre que había ofendido. 'Humildemente ruego su perdón,' dijo, 'y la muerte me golpee si alguna vez vuelvo a mencionar palabras tan lastimosas y sin pensar.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Sin importar la grandeza de un hombre, sea en riqueza, en conocimiento o posición social, debe ser humilde y listo a pedir perdón aun de la persona mas malvada, si es que le ha ofendido.

Que tan larga debe ser la oración?

'Emplea mucho tiempo en sus oraciones.' Se quejaban los discípulos de Rabbi Eliezer de uno de sus compañeros.

'No hay nada malo en eso.' Respondió el sabio, 'Acaso Moshe (Moisés) no rezo 40 días y 40 noches? (Devarim/Deuteronomio 9)'

En otra ocasión, la queja fue porque otro alumno no invertía suficiente tiempo en sus oraciones.

'No es algo que les deba preocupar,' Contesto el Rabino, 'Acaso no Moshe rezo por el bienestar su hermana y el rezo consistió solo de estas pocas palabras: D-os, sánala, te ruego.- (Bamidbar/Números 12) y acaso no fue esta breve oración efectiva?'

'Recuerden, mis alumnos, el rezo no depende de el numero de palabras, ni del tiempo invertido, si no en la sinceridad y la devoción de aquel que eleva su rezo.'

Caridad del mas alto nivel.

Munmazi, hijo de la reina Helena de los Jasmoneos, heredo una vasta fortuna, pero dio la mayor parte en caridad a los pobres, por esto, sus hermanos le criticaban estrictamente.

'Porque,' preguntaban, 'hiciste asi? Acaso tus padres amasaron fortunas para que tu las regales?'

'Ah!' contesto el, 'Es verdad que nuestros amados padres almacenaron tesoros y los guardaron donde ningún humano los pudiese alcanzar. Nuestros padres almacenaron riqueza que no les trajo ningún bien, yo las he colocado donde harán mucho bien y traerán felicidad, salud y buen animo.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Bendito es aquí que da gran ayuda al pobre, y mas bendito aun es aquel que da animo y consuelo juntamente.

No calumnies (No difames).

Un importante documento legal llegó a Rabbi Yehuda el príncipe para su consideración, y, al leerlo, encontró muchos errores en él.

Mirando a su hijo, Shimon, quien era un escriba, le preguntó:

'¿Tu escribiste esto?'

'No padre mío,' contestó, 'fue escrito por Jayta.'

'No debiste decir eso, hijo mío,' respondió el padre. 'Hubiese sido suficiente que dijeras que no habías sido tu quien lo escribió, la información adicional, que me has dado, incrimina a otro, lo cual no era necesario, y tal cosa cuenta como difamación.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

'Nunca veo al rededor cuando hablo de alguna persona para ver si está presente,' dijo Rabbi Yosef, 'ya que nunca he dicho nada en la ausencia de alguna persona que no haya dicho en su presencia.'

La cola de la serpiente.

Un día, la cola de la serpiente le dijo a la cabeza: '¿Porque no yo también lidero algunas veces? Siempre me quedo detrás mientras que tu siempre apareces primero. Acaso no soy capaz de liderar

también como tu?'

'Puedes tener tu deseo,' contesto la cabeza, cediendo la conducción a la cola.

Lo primero que hizo la cola fue arrastrar al cuerpo a una zanja lodosa. Después, ingreso a un horno incandescente y al escapar de este, se encontró atorada en una mata espinosa.

A este punto, comprendió que no daba el ancho y que le faltaba habilidad para liderar y estaba dispuesta a delegar el liderazgo a la cabeza y volver a su lugar donde pertenecía.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Uno no debe ponerse la corona ameritada, si no dejar que otros lo hagan, como esta escrito: 'Que otro hombre te alabe, y no tu propia boca; un extraño, y no tus propios labios.

El castigo del egoísta.

Un hombre muy anciano se encontraba plantando un árbol de higos a un lado del camino en Tiberias cuando el emperador Adrián pasaba y se detuvo.

'Si has trabajado en tu juventud,' dijo el emperador, 'no deberías trabajar en tu vejez. Seguramente que no esperas vivir para comer de los frutos de ese árbol.'

'Honrado señor,' contesto el anciano, 'en mi juventud trabaje y

trabajo en mi vejez también. Mi ruego es vivir para disfrutar del fruto de este árbol a pesar que he vivido cien años ya.'

'Bien, si llegas a vivir para comer de los higos de este árbol,' dijo su majestad, 'Te pido me lo hagas saber.'

Sucedió que el anciano vivió hasta que comió del fruto de ese árbol y recordando las palabras del emperador, lleno una pequeña canasta con los higos mas selectos del árbol y toco a la puerta del palacio para presentárselos al emperador.

El emperador no le reconoció inicialmente cuando le admitieron pasar a su presencia, pero el anciano le dijo: 'No me recuerda usted?' Soy el anciano a quien usted vio plantando un árbol de higos, y recuerda sus palabras? .- Si llegas a vivir para comer los higos de este árbol, te pido me lo hagas saber? He aquí, he venido a traerle de lo mas selecto del fruto de ese árbol, para que usted los disfrute igualmente.'

Este amable y considerado acto del anciano complació mucho al emperador y acepto los higos y en agradecimiento lleno el canasto del anciano con monedas de oro, y lo envió felizmente de regreso.

Sucedió que al lado del anciano vivía una mujer muy egoísta quien mostro mucho interés en la historia que el anciano conto a su regreso. Lleno una inmensa canasta con higos y le dijo al esposo, 'Lleva esta canasta al emperador, le encantan los higos y te llenara el canasto con monedas de oro en retribución.'

Al llegar a las puertas del palacio le dijo a los guardias: 'Estos higos traigo de obsequio a su majestad. Vacíen mi canasto, les pido, y llénelo con oro.'

Cuando el mensaje fue entregado al emperador , ordeno que trajeran al hombre frente al palacio para que cualquiera que pasara le arrojase higos, cuando se acabaron los higos, le permitieron regresar a casa.

Humillado y triste, le conto a su esposa sobre su experiencia.

'No te fijes.' lo consoló ella, 'agradece que fueron higos y no cocos, o hubieses sufrido peores heridas.'

Se moderado en todo.

Una canasta de succulentos dátiles le fue traída en una ocasión a Ulah como obsequio.

'Cuántas canastas de dátiles como estas?' pregunto el, 'puedo comprar con un Zuz? (Zuz era una medida monetaria).

'Tres,' le contestaron.

'Que cantidad tan enorme de miel por un Zuz!' exclamo.

Sin embargo, los dátiles eran muy deliciosos que se los comió todos sin parar y pago la penalidad por comer demasiado.

'Oh!,' se quejo en dolor, 'que gran cantidad de veneno por un Zuz!'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Moderación en todas las cosas es deseable.

El Rabino y el extraño.

Un extraño, una vez toco a la puerta de Rabbi Yehoshua y pidió hospedaje por una noche.

El Rabino amablemente le recibió, lo alimento y le acompaño al piso superior donde le preparo una cama reconfortante.

El extraño, desagradecido por la hospitalidad del Rabino, se levanto mientras todos dormían, reunió las cosas de valor que encontró y las amarro juntas. Intentando descender por el techo y escapar con los artículos que había robado, cayo y se lastimo duramente.

Despertando el Rabino por el ruido de la caída, vino y le encontró tirado.

'Ingrato!' exclamo, 'Asi haces con la gente que trato de amistarse contigo?'

'Pero Rabino' contesto el extraño, 'no pensé que alguien de su nivel quitaría la escalera.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Siempre considera al extraño con sospecha.

Visitar al enfermo.

Cierto alumno de Rabbi Akiba enfermo, pero nadie le fue a visitar.

Sin embargo, cuando la enfermedad llegó a oídos de Rabbi Akiba, inmediatamente le fue a ver.

El barrio, sacudió la casa y realizó otros servicios necesarios para animar al enfermo y hacerle sentir más cómodo.

Cada día, el buen Rabino le visitó, sin dejar pasar nada que pudiera acelerar la mejora del joven alumno.

Cuando finalmente se hubo recuperado, dijo: 'Rabbi, de no haber sido por usted, hubiese muerto. Usted en verdad me regresó a la vida por sus amables actos durante mi enfermedad.'

'Hijomío,' respondió el buen hombre, 'Siempre he enseñado que quien no visita a un enfermo es considerado como derramador de sangre.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Es un deber religioso visitar al enfermo.

Quien visita al enfermo frecuentemente es digno de consideración, pero sus visitas no deben incomodar al enfermo.

Aun una persona de estatura y nivel, debe visitar a alguien menos importante que él.

Uno debe visitar al enfermo, poner atención a sus necesidades y darle un buen rato de compañía.

No visites al enfermo si tu visita pone incomodo al paciente o le causa cierta inquietud o le hace hablar cuando el hablar le sea dañino.

Uno no debe visitar al enfermo durante las primeras tres horas del

día ni las últimas tres horas del día.

Uno no debe sentarse en la cama del enfermo ni en algo más alto que el enfermo.

Uno no debe visitar al enemigo en la enfermedad, ni consolarle en su pesar, no sea que piense que te regocijas en su infortunio o quieres incomodarlo.

Buen tacto y juicio es necesario tener al visitar al enfermo. Uno no debe hablarle al enfermo con falsas esperanzas ni deprimirle con palabras desalentadoras.

Soborno por amabilidad.

Sucedió una vez que Rabbi Shmuel, en camino a presidir en su corte, llegó a un río y encontró que el puente había sido arrastrado por la corriente. Un hombre que se encontraba cerca le ofreció llevarlo a través del río en su barca y al hacerlo, se portó inusualmente amable en la comodidad del Rabino.

'Porque está siendo tan atento conmigo?' preguntó el Rabino.

'Tengo una demanda que será atendida en su corte,' respondió el hombre, 'y ruego por su amable consideración.'

'Su amabilidad me descalifica,' respondió el juez, 'se me ha enseñado que un juez no puede emitir juicio justo en un caso donde una de las partes le ha amistado.'

La historia también cuenta sobre un hombre que amablemente se adelantó a Mar Ukbah y cubrió algo de saliva sobre el piso para que el no la pisara.

'Por que hizo eso?' le pregunto el Rabino.

Tengo un caso que será traído delante de usted en la corte,' contesto el hombre, 'y espero que considere mi caso favorablemente.'

'Me ha sobornado con su amabilidad,' respondió el Rabino, 'por lo tanto no podre juzgar su caso.'

Elabora el talmud sobre el tema:

Sin importar lo recto y honesto de un juez, será difícil no sentirse favorablemente inclinado hacia alguno que le haya mostrado amabilidad, y aun a pesar de el, no podrá permanecer enteramente imparcial.

Un hombre no debe jamás juzgar en un caso de un amigo intimo o de un enemigo acérrimo. En el primer caso, por que le será difícil encontrar culpa contra el amigo, en el segundo, por que le será difícil encontrar defensa para su enemigo.

Atiende tus modales.

Para probar los modales de dos de sus discípulos, Rabbi Akiba les invito a cenar con el. Ordeno dos platillos de carne preparada, uno bien cocido y el otro termino medio. Este ultimo fue servido

primero. El alumno mas sensible trato de comer la carne, pero encontrándola muy dura, la hizo a un lado quietamente y comió el resto de los alimentos sin decir nada.

El otro, batallo con la carne tratando de comerla, quedándose de la dureza de esta.

Entonces el Rabino ordeno el asado completo y dijo, 'Mis muchachos, he hecho esto para probar sus modales. Que este asado les sea de mas satisfacción.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Nunca debe el hombre tomar un trozo de pan mas grande que un huevo y morder de el. Quien hace asi es llamado glotón.

No insistas a tu invitado a tomar nada que quieras ofrecerle cuando sabes que no comerá.

Cuando hay dos a la mesa, el de mayor edad comienza a comer primero y el mas joven después.

Uno no debe regocijarse por los que lamentan, ni debe dormir cuando otros están despiertos, no debe estar de pie entre los que están sentados, ni debe sentarse entre los que están de pie. Esta es la regla: Uno no debe tener modales distintos a los de sus amigos o de la gente en general de donde se encuentre.

Despreciable es aquel, quien, al ser invitado a la casa de su amigo, invita a otro amigo de el, sin el consentimiento o conocimiento de su anfitrión para traer uno mas, mas despreciable es aquel que tiene su respuesta lista antes de haber escuchado completamente lo que se le pregunta o lo que se le dice.

La zorra y los peces.

Caminando a lo largo del río, una zorra vio unos peces nadando alborotadamente de un lado otro como si huyesen de algún depredador, 'Porque tan alarmados?' pregunto la zorra, 'a que le temen?'

Tememos a las redes puestas frente a nosotros.' contestaron los peces.

'Porque, entonces, no salen a la orilla y viven conmigo. Yo les protegeré.'

'Eres muy amable,' respondieron los peces, 'pero preferimos quedarnos donde estamos, a pesar que tememos a las redes, si estamos en peligro, estamos en casa, en nuestro elemento, cuanto mas grande será el peligro si dejamos el hogar y vivimos en la orilla contigo?'

(Esta narración analógica, fue dicha por Rabbi Akiba, quien rehúso dejar de enseñar Torah aun bajo pena de muerte decretada por los romanos, cuando alguien trato de persuadirlo de dejar de enseñar o estudiar Torah.)

No te retrases en hacer el bien.

Cuando Nahúm ben Gamzu envejeció perdió su vista, así como ambas manos y piernas y su cuerpo se cubrió de llagas.

'Si eres un hombre justo,' pregunto uno de sus alumnos, 'porque estas tan afligido?'

'Yo traje esto sobre mi,' contesto, 'y te diré como de forma que no cometas el mismo error. Un día viajaba con treinta burros pesadamente cargados de bienes y provisiones, un hombre al lado del camino me pidió ayuda.

Primero cuide de mis animales, removí sus cargas y regrese para ver que ayuda le podía brindar a ese hombre. Para mi pesar encontré que el hombre había ya muerto.

Imagina como me sentí. Amargamente me incline y lamente, llorando en voz alta: .- Que enceguezcan estos ojos, y estas manos y pies sean cortados, los cuales demoraron asistirte, sean arrancados y mi cuerpo sea cubierto de llagas.'

'Y sea esto lección para ti, que aquel que titubea en la practica de la caridad y las buenas obras, es culpable de un grave pecado y sujeto a ser castigado como yo.'

Se lento para criticar.

Un sabio, quien había enviado a su hijo a Jerusalén para completar su educación, enfermo durante la ausencia de su hijo, y sintiendo que su muerte se acercaba, hizo su testamento. En este, cedía

todas sus propiedades a uno de sus sirvientes, con la condición de que permitiera a su hijo seleccionar una sola cosa de todo lo que el padre dejaba.

El hombre sabio murió y el sirviente se apresuro a Jerusalén a notificar al hijo sobre la muerte de su padre y mostrarle el testamento.

El joven no podía comprender por que su padre había dejado todo a un sirviente y después del periodo de duelo, fue con su maestro y le leyó el testamento.

El hijo evidencio su desacuerdo a la decisión de su padre y no recordaba nada que hubiese hecho que el padre le reprobara asi.

'No reproches a tu padre, y no te apresures a condenar,' dijo el maestro. 'Tu padre era un hombre de sabiduría escasa. Este testamento es un monumento a su visión y buen juicio. Sea pues que tu, su hijo, te pruebes igualmente sabio que tu padre.

'Yo no veo sabiduría en esto!' Exclamo el hijo. 'Donde esta la visión y buen juicio al dejar todo a un sirviente y relegarme a mi, su único hijo, a solo un objeto de su propiedad?'

'Sin embargo te repito, las acciones de tu padre son de lo mas sabias,' contesto el maestro. 'De echo, asegura tu herencia mas que cualquier cosa si tu eres lo suficientemente sabio para entenderlo. 'Cuando el sintió su muerte cercana, debió pensar para si.- Mi hijo estando lejos, no estará aquí para hacerse cargo de los asuntos y una vez muerto los sirvientes robaran mi hacienda y no informaran a mi hijo de mi muerte para ganar tiempo e incluso privarme del periodo de duelo que me es debido.

'De esa forma, le cedió la propiedad de todo a un sirviente para evitar esto de ocurrir, el sirviente, creyéndose el único heredero y propietario, se apresuraría a ti y cuidaría bien de las propiedades.

'Si, pero eso en que me beneficia?' pregunto el hijo impacientemente.

'Ah!' Respondió el Rabino, 'Acaso no sabes, que de acuerdo a la Torah, lo que el sirviente posee le pertenece al amo? Acaso no tu padre te dio el derecho de elegir una propiedad, la que tu gustes, como tu única herencia?

Si fueres tan sabio como tu padre esperaba, seleccionarías, como propiedad de tu elección, el sirviente, y al ser el de tu propiedad, serás dueño de todo lo que pertenecía a tu padre.

El príncipe y el hombre justo.

Un día, un príncipe de la tierra que viajaba a través, llego a donde se encontraba un hombre justo, quien estaba ocupado en sus oraciones, y el príncipe le saludo cordialmente.

El hombre justo, sin embargo, le ignora el saludo y continuo con su oración.

Esto exaspero al príncipe en gran forma y exclamo: 'Porque tu me has ignorado un saludo tan cordial que te he extendido? Acaso no dice su ley (La Torah) Ten cuidado de ti? Porque entonces no has tenido cuidado de ti, sabiendo que tengo el poder de decapitarte

por insultarme a mi, en quien el rey tiene su honor? Porque no contestaste cuando te salude?

'Honrado señor,' respondió el hombre justo, 'Retire su enojo y permítame explicarme.'

'Suponga usted que se encuentra usted hablando con el rey y un amigo de usted llega y le saluda, interrumpiría usted su platica con el rey para regresar el saludo a su amigo? Daria la espalda usted al rey para saludar a su amigo?'

'Seguramente no!' contesto el príncipe, 'si acaso hiciere eso el rey seguramente ordenaría mi decapitación por un insulto de ese calibre a su majestad.'

'Mi señor,' contesto el hombre justo, 'Cuando usted tan amablemente me ofreció su saludo, yo elevaba una humilde petición al Rey de reyes, mi Padre Celestial, y seguramente usted percibirá el motivo de que le haya retrasado la apropiada respuesta a su saludo.'

El príncipe fue satisfecho en incluso deleitado con la respuesta y continuo su camino.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Rezos sin devoción, son como el cuerpo sin vida.

Mejor un rezo pequeño con devoción, que mucho rezo sin devoción.

El valor de las palabras dichas lo determina la devoción del corazón.

Rezar en voz alta no es necesario para la devoción.

Todo tiene su propósito.

Rabbi Yehuda 'el príncipe', como era llamado por motivo de su eminencia, estaba un día de pie frente a la casa de su suegro, cuando uno de sus alumnos, Rabbi Zaira, vino por ahí. Notando que 'el príncipe' se encontraba de buen ánimo, pregunto, en su deseo de aprender sobre los procesos de la naturaleza:

'Por que las cabras hembras no tienen cola como las ovejas hembras?'

'Por que', contesto Rabbi Yehuda, el sabio, 'Aquellos que nos cubren, son ellos mismos cubiertos, pero aquellos que no nos cubren, no son cubiertos.'

'Porque el camello tiene una cola corta?'

'Por que se alimenta entre espinas,' fue la respuesta.

'Entonces, por que la vaca tiene una cola larga?' pregunto el.

'Porque se alimenta en las llanuras y debe protegerse de los moscos.'

'Dígame, ahora, por que las antenas de las langostas son flexibles?'

'Por que', respondió Rabbi Yehuda, 'Si no fuesen flexibles, las langostas se quedarían sin ellas al golpear contra los arboles, acaso no dijo Shmuel, .-Todo cuanto es necesario para cegar una langosta es quitarle las antenas.'

'Ahora, Rabino, dígame, por que los parpados de los pollos cierran hacia arriba?'

'Por que', contesto Yehuda, el sabio, 'duermen sobre un palo en la noche, elevados del suelo y si los parpados cerrasen hacia abajo, los ojos del pollo se cegarían del menor humo que pudiera llegar de abajo.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

El caracol fue creado como remedio para las costras del camello; la mosca para la picadura de avispa; el mosco para la mordedura de serpiente; la serpiente para curar llagas en la cabeza y la mosca ichnemonuidea para la picadura de escorpión.'

Nota: Las instrucciones de estos remedios se listan en el Tratado Shabbat, Capitulo 8 Daf 77, sobre como preparar y aplicar.

Induce a otros a dar.

A pesar de ser un hombre acaudalado, Rabbi Tarfon tenia cierta fama de no ser tan caritativo de acuerdo a su capacidad.

Un día, Rabbi Akiba se encontró con el y le pregunto: 'Desearías que invirtiera por ti algo de dinero de forma que sea muy redituable?'

Rabbi Tarfon consintió y le dio una substancial suma de oro para ser invertido.

Rabbi Akiba tomo el oro y lo distribuyo juiciosamente entre los pobres donde era mas necesitado.

Algún tiempo después Rabbi Tarfon se encontró con Rabbi Akiba y le pregunto en relación a aquella inversión. Sobre ese asunto, Rabbi Akiba le trajo a la casa de estudio y le pregunto a un pequeño que les recitara el salmo 112.

Al llegar al verso noveno, "Reparte sus bienes entre los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será gloriosamente exaltado." Rabbi Akiba dijo: 'Esta inversión esta con el rey David, rey de Israel, quien dijo.- Quien da al necesitado, su rectitud permanece para siempre.'

'Pero por que has hecho esto?' pregunto Rabbi Tarfon.

'Porque no me lo dijiste antes? Acaso no podía yo distribuir mis recursos sin asistencia?'

'No,' respondió Rabbi Akiba, 'Es de mayor virtud hacer que otros den, que dar uno mismo.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Aquellos que trabajan en causas de caridad, quien recoge el dinero para el pobre y distribuye los fondos juiciosamente, merecen mas reconocimiento que aquellos que dan.

Respeto paternal.

Historia es dicha sobre un molinero que llevo a su padre a vivir con el en la vejez. Había en ese entonces un decreto en esa tierra que todas las personas que no estuviesen trabajando fuesen obligadas a trabar cierto numero de días para el rey.

Cuando se acerco el día en que el anciano debía ser llamado, su hijo le dijo: 'Trabaja tu para mi en el molino y yo iré a trabajar para el rey por que aquellos a los cuales les reprobaban su trabajo son azotados. Mejor es que corra yo el riesgo de ser golpeado que permitir que te arriesgues tu.'

Un hijo asi, merece la recompensa del que honra a sus padres.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Alguien podrá alimentar a sus padres, aun con los manjares mas suculentos, y ser aun, hijo irrespetuoso, mientras hay quienes mandan a su padre a trabajar al molino y aun asi merece la recompensa de quien honra a sus padres.

Honrar a los padres, es igualmente obligatorio sobre los pobres, como sobre los ricos.

El deber de honrar a los padres no termina cuando la tierra se cierra sobre sus restos mortales. Su memoria debe ser honrada y querida.

Una buena esposa no tiene precio.

Cuando Abraham trajo a Sarah a Egipto, se dice que tuvo que

ponerla en una caja para que nadie viera su belleza.

Cuando la cuota fue demandada por los oficiales de aduana en la línea fronteriza, Abraham dijo que estaba listo para pagar.

'Traes ahí ropajes?' preguntó el oficial aduanal.

'Pagare por ropajes.' Respondió Abraham.

'Traes oro?' preguntó el oficial.

'Pagare por oro'. Respondió Abraham.

'Traes seda?' se le preguntó.

'Pagare por seda.' respondió Abraham.

Una buena esposa es más preciosa que seda, perlas y oro.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Todas las bendiciones de la casa vienen por la mujer, por lo tanto debe el esposo honrarla.

Quien ama a su esposa como a sí mismo y le honra más que así mismo, educa a sus hijos apropiadamente.

Quien se considera rico? 'Quien disfruta sus riquezas.' Dijo Rabbi Meir. "Quien quiera que tenga cien viñedos y cien campos y cien sirvientes para trabajar ahí." Dijo Rabbi Tarfon, Pero dijo Rabbi Akiba, 'El más rico de todos, es aquel que tiene una esposa que es recta en todos sus actos.'

La pasión no beneficia a nadie.

Alejandro magno, llego a las puertas del paraíso, llamo a las puertas y demando acceso.

'Tu no puedes entrar aquí,' le contesto una voz desde dentro, 'Pero, respondió el ambicioso monarca, 'soy Alejandro magno, el conquistador, amo de todo el mundo, y demando acceso.'

'Ningún conquistador es admitido aquí,' respondió la voz, 'sino solo aquel que conquista sus pasiones.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Quien cede el paso a sus pasiones, desuela su casa.

No seas movido a la pasión fácilmente, la ira no beneficia a nadie.

El fin de la ambición, el sepulcro.

Cuando a Alejandro magno se le negó entrada al paraíso, le dijo al cuidador de las puertas: 'Ya que me niegas entrar, dame algo que muestre que por lo menos llegue hasta aquí.' 'Ya que insistes', le dijo el cuidador de las puertas, 'toma esto y márchate.'

Cuando Alejandro vio que el cuidador le había dado una parte de un cráneo humano, lo lanzo enfurecido.

Un sabio, que pasaba y lo vio haciendo eso, le dijo: 'No desprecies el obsequio aunque te pueda parecer insignificante. Tiene cualidades únicas que te serán aparentes si lo pesas con oro y plata.'

Alejandro ordeno que le fuese traída una balanza y noto que el cráneo pesaba mas que el oro y la plata.

'Esto es increíble!, dijo el, 'como puede ser que tal pedazo de materia pese mucho mas que oro y plata?'

El hombre sabio entonces cubrió el hueso con una pequeña porción de tierra e inmediatamente la posición de la bascula cambio, el oro ahora pesaba mas que el cráneo.

'Su majestad,' e dijo el sabio, 'esta es la parte del cráneo que rodea el ojo humano, ojo que nada puede satisfacer. Entre mas ve, mas desea. Entre mas posee, mas desea. Asi es el ojo humano, al cual nada puede satisfacer, solo la tierra que lo cubre en el sepulcro.'

Toda creación tiene un propósito.

'Que uso tiene la araña?' pensó David, rey de Israel, un día que se encontraba en su reposo observando a una araña en su telaraña. 'Solo entelarañan las esquinas con sus redes, haciendo ver las paredes sucias y desagradables.'

Después pensó: 'Que uso tienen en este mundo una persona loca o un idiota?'

Solo cuando un mosquito le pico sus pensamientos fueron distraídos en esa dirección.

'Cual es la misión del mosquito en la tierra?' medito el. 'Porque fue siquiera creado?' Todo lo que hace es molestar la comodidad de uno y nadie se beneficia de su existencia.'

'Cuando fue capturado por los hermanos de Goliat, en la tierra de

los filisteos y fue traído frente a Aijis, el rey de Gad, no fue que actuando como si fuese un idiota que escapo de que le matasen? Acaso no fue que al hacerse pasar por un loco hizo creer al rey que tal persona no podría ser el afamado rey David? (1ra de Samuel 21:22) En otra ocasión, una araña tejió una telaraña en la entrada de una cueva donde David se escondía de sus perseguidores. Cuando estos llegaron a la cueva y vieron la telaraña, siguieron adelante, creyendo que nadie podría haber entrado a la cueva sin romper la telaraña, y así, David fue salvado por una araña.

En una tercer ocasión, cuando David entro a la tienda de Saúl, silenciosamente paso gateando junto a Abner, el guardia dormido. Justo ahí, Abner cambio su posición al dormir y sus piernas cayeron sobre el cuerpo de David. David se encontraba en un aprieto. Un solo movimiento de el se traduciría en el despertar de Abner y significaría su captura y muerte, al igual que quedarse en esa posición hasta el amanecer, seria descubierto y de igual forma significaría su muerte. De repente, un mosquito se poso sobre la pierna de Abner, quien, aun dormido, manoteo el mosquito moviendo su posición rápidamente y al hacer eso, se libero David, y fue rescatado de la muerte por un mosquito.

Así, le fue probado a David que nada ha sido creado sin un propósito y que aun puede ser una señal de bien.

Aquel que honra a sus padres.

Abimi, hijo de Rabbi Abbahu, era el padre de cinco hijos, pero el no

les permitía ni siquiera abrir la puerta de su abuelo o atender cualquiera de sus peticiones cuando él se encontraba en casa. Él tenía la idea que era su responsabilidad propia de honrar a su padre tal como era esperado en reciprocidad de parte de sus propios hijos.

Un día su padre le solicitó un vaso de agua. Él fue a conseguirlo pero a su retorno se dio cuenta que su padre se había quedado dormido. De esa forma, se quedó de pie al lado de su padre sosteniendo el vaso de agua hasta que despertó, en lugar de perturbar el descanso de su padre.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Honra a tu padre y a tu madre al atender sus deseos. Alimentales y dales de beber, incluso, ponles sus zapatos si ya no lo pueden hacer solos.

Un hijo que ha prosperado, debe compartir su prosperidad con sus padres. No debe vivir en mayor lujo que ellos y no debe permitir que ellos vivan en pobreza mientras él disfruta de opulencia.

Quien honra a padre y madre, disfruta el fruto en esta vida, y almacena un gran tesoro para el futuro.

Las buenas obras mejores que cualquier credo.

Sucedió que el gobernador romano Antoninus Rufus, un día se

encontró con Rabbi Akiba y le pregunto:

'Si su D-os ama a los pobres de entre tu gente, por que no les ayuda?'

'Porque,' contesto Rabbi Akiba, 'D-os deseo dar una oportunidad al rico de hacer el bien.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Las buenas obras son mejores que cualquier credo.

Es deber nuestro ayudar al pobre y a quien este en necesidad.

El comienzo de toda sabiduría es el arrepentimiento y las buenas obras.

Tres formas de arrepentimiento podemos tomar, públicamente confesar nuestras faltas, sentir pena por las faltas cometidas y hacer buenas obras.

No seas sabio en palabras solamente, sino también en obras.

A que se parece aquel quien sus buenas obras son mayores a su sabiduría? A un árbol con pocas ramas pero de muchas raíces, asi que si todos los vientos del mundo vienen contra el, no le pueden mover.

La caridad libra de la muerte.

Cuenta la historia sobre la hija de Rabbi Akiba, de quien los adivinos

habían predicho que una serpiente le mordería en el día que entrara a cierto jardín y moriría por eso.

Un día, la joven vino al jardín, se quitó el broche de su pelo y clavó la parte picuda de su broche en una rama, al hacer esto, sucedió que perforó el ojo de una serpiente que se encontraba en la rama y la mató.

Cuando vino a recoger su broche, encontró a la serpiente muerta y la arrastró hasta donde su padre quien le preguntó:

'Que buena obra has hecho que te has salvado de la serpiente?'

La joven pensó por un momento y contestó: 'No lo sé, a menos que haya sido aquel pobre hombre que tocaba a la puerta mientras comía la familia y nadie le escuchó. Notando que el hombre se encontraba en mayor necesidad de alimento que yo, tomé mi porción y se la di.'

Sobre lo cual su padre le dijo: 'Justamente, esta buena obra fue la que te salvó de la muerte, por cuanto se ha dicho.- La caridad libra de la muerte.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

La caridad es la mejor virtud.

La caridad es mayor que los sacrificios.

Es noble perdonar.

Noble medico y Rabino era, que nunca tomaba pago con sus manos por sus servicios, sino que tenia una pequeña caja en la esquina de su consultorio en donde los pacientes, quienes se sintieran inclinados a pagar y pudieran hacerlo, ponían el dinero ahí.

Hacia esto para no avergonzar a quienes no pudieran pagar. Mas aun, muchas veces daba a sus pacientes muy pobres, dinero, alimento y medicina además de su servicio.

Un buen amigo de el era Abaye, quien quiso probar a dos conocidos el carácter reluciente del Rabino. Les envió al doctor con una nota de presentación y el Rabino doctor les recibió de lo mas amable y hospedador. Como venían de lejos, les insistió que pasaran la noche ahí y proporciono las mejores camas para dormir.

A la mañana siguiente al retirarse, tomaron con ellos algo del ropaje de cama para probar su disposición y lo que el haría.

Mientras iban por la calle cargando su propiedad en las manos, les encontró y amablemente les pregunto: 'Estos finos ropajes de cama, están a la venta y si es asi cual es el precio?'

Ellos se impresionaron con su fina manera de conducirse y le confesaron, y preguntaron como interpretaba el sus acciones.

'No tengo ningún rencor contra ustedes.' Contesto.

'Yo pensé que quizá se habían quedado sin dinero y en lugar de pedirme para ir a casa, tomaron los ropajes para solicitar un préstamo por ellos para sus necesidades temporales, con la intención de redimirlos después y luego regresármelos.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Noble es perdonar, pecaminoso el odiar, quien desea el perdón debe perdonar, si tu vecino hace o dice algo sobre lo cual pudiese recaer diferente interpretación, no pongas pensamiento siniestro sobre eso, sino júzgale en rectitud.

La zorra y el oso.

Una noche un oso vino hacia una zorra que comía y extendía sus patas como para apropiarse de la comida.

'Si tienes hambre,' dijo la zorra, 'este bocado no te será suficiente para saciarte, déjame terminarlo y te llevare a un lugar donde encontraras alimento en abundancia.'

La zorra, después de terminar su comida, llevo al oso a un pozo donde había dos grandes cubetas a cada extremo de la cuerda, la cual corría sobre una polea suspendida en un arco.

Señalando el reflejo de la luna en la cristalina agua del pozo, la zorra dijo:

'Puedes ver ese fino y enorme queso? Bajemos por el y saquémoslo, asi tendremos suficiente para los dos y de sobra.'

Cuando el oso entro a la segunda cubeta, la zorra tiro la piedra que hacia que su cubeta subiera, mientras que el oso, siendo mucho mas pesado, callo de repente hasta el fondo.

Tal fue el castigo por tratar de apropiarse de la comida (o propiedad) de otro.

Elabora el Talmud al respecto:

Cada quien debe sufrir por sus pecados.

No toques lo que es de tu vecino.

Tus propias obras hacen tus amigos.

Rabbi Beroka de Hazer un dia se encontró con el profeta Elías en un concurrido mercado y le pregunto, quien, entre la concurrencia, tendría parte en el mundo venidero.

Elías señalo a un guarda de prisión, de quien al preguntar, Rabbi Beroka encontró que era amable, sabio y compasivo en el trato que le daba a los presos a su cargo.

Al dia siguiente, cuando Rabbi Beroka le pregunto lo mismo a Elías, señalo a dos ordinarios individuos de apariencia amable y serena, quienes caminaban entre la multitud.

El Rabino se acerco a estos dos hombres y les pregunto que habían hecho para justificar la profecía de Elías, pero ellos, muy confundidos, contestaron:

'No sabemos a que te refieres. Somos individuos pobres que nos ganamos la vida trabajando, pero siempre tratamos de estar animosos y de buena naturaleza. Si vemos a un compañero triste, le animamos. Si vemos a dos individuos en disputa, tratamos de persuadirles y amistarlos de nuevo. Nuestra vida es hacer amigos y mantenerlos.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Tus propias obras, hacen tus amigos o tus enemigos.

No tener amigos fieles es peor que la muerte.

Un enemigo, es un enemigo de mas, mil amigos no son suficientes.

Has que tus enemigos sean tus amigos y serás en verdad un héroe.

Fue bueno.

Un hombre muy perverso tenia un hostel al lado del camino que conducía a un denso bosque.

Cuando un viajero extraño se detenía en su hostel, conversaba con el , y al enterarse de su destino, le decía que el también tenia planeado un viaje en la misma dirección y que estaría feliz de ser su guía.

Era su costumbre en estos casos despertar a sus huéspedes mucho antes del amanecer para comenzar temprano y en medio de la oscuridad del bosque, les robaba e incluso mataba si fuese necesario.

Una noche, un Rabino se detuvo por la noche en el hostel, camino a una distante ciudad. El dueño, como siempre, al enterarse de su destino, menciona que el también tenia planeado salir a esa ciudad a la mañana siguiente, así que acordaron ir juntos.

Mucho antes del amanecer, el dueño tocó a la puerta del Rabino.

'Es muy temprano para partir,' contesto el Rabino, 'Quisiera descansar un poco mas.'

Poco tiempo después, volvió a tocar a la puerta del Rabino.

'No puedo salir aun, espero la llegada de un amigo antes de partir.'

'Usted nunca menciona ese plan,' dijo el malvado dueño. 'Cual es el nombre del amigo que espera?'

'Fue bueno.' (Ki tov) contesto el rabino.

El hostelero salió al camino y comenzó a gritar: 'Fue bueno! fue bueno!' Pero nadie le contesto asi que regreso al hostel y apuro al Rabino para prepararse.

'El llegara pronto, estoy seguro.' Respondió el Rabino.

Después de un rato exclamo: 'Helo aquí!' y señalando los rayos del sol brillando en el cielo, dijo: 'Ya podemos comenzar nuestro viaje. El amigo que esperaba era la luz del dia. Acaso no leemos en Bereshit (Génesis), Y D-os vio la luz, y he aquí era bueno? Esa luz que 'era bueno' era el amigo que yo estaba esperando.'

El inescrupuloso hostelero no tenia motivo para acompañarlo a la luz del dia, ya que no tendría oportunidad de lograr su malvado plan, ofreció una disculpa por no poder acompañar al sabio Rabino, quien pacíficamente siguió su camino.

Elabora el Talmud al respecto:

Caliéntate al fuego de los sabios, pero ten cuidado de no quemarte en sus brazos, porque duele como la mordida del zorro, su resorteo es como la picadura de escorpión. Su quemadura como un soplete

incandescente, y sus palabras como carbones incandescentes.

La dignidad del trabajo honesto.

Un adinerado terrateniente una vez contrato un gran numero de hombres para llenar una gran zanja en su propiedad.

Uno de los trabajadores, al ver la enorme profundidad del barranco, dijo:

'Esto es muy profundo, nunca la vamos a poder llenar.' Asi que dejo la tarea.

De cualquier forma, dijo el otro: 'No importa que tan profundo sea, debemos estar contentos por tener una labor útil y honesta, con perseverancia, eventualmente la podremos llenar.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Si estas empleado por el dia, has tu trabajo lo mejor que puedas y no pienses en nada mas.

La dignidad de la labor es grandiosa, honra al hombre.

No puede haber deshonra en ganar el salario honradamente, sin importar el trabajo.

Un hombre que depende de otros, sean sus padres o sus propios hijos, no puede sentir esa alegría en la vida que el hombre que depende de si mismo y de la labor de sus manos.

Fue Rabbi Tarfon quien dijo: 'El día es corto, el trabajo es mucho y El Amo Exigente.'

Que es verdadera honestidad?

Un Rabino compro una vez un burro con montura de un árabe. Mas tarde , su sirviente descubrió un bolsillo en la montura con un envoltorio que contenía algunas piedras preciosas.

Apurado hacia el Rabino, el sirviente exclamo emocionado: 'Señor! mire lo que encontré en un bolsillo de la montura. Es usted en verdad un hombre rico. Estas joyas valen una fortuna.'

'Debo regresarlas de inmediato,' contesto el Rabino. 'Yo pague por un burro y su montura, no por estas joyas.'

Elabora el talmud al respecto:

Si alguien encuentra algo de valor y lo regresa a su dueño legitimo, eso habla mas elocuentemente que cualquier declaración de integridad o cualquier protesta de honradez.

Un limosnero que finge ceguera o enfermedad, será su realidad antes de dejar este mundo.

Meras declaraciones de honestidad sirven de nada, sino la practica activa de la honestidad es la que cuenta.

La esposa fiel.

Korah, el hijo de Isahar, estaba muy celoso del poder de Moisés e incito una rebelión contra el, con la intención de usurpar su posición.

On, el hijo de Peleth, prevalecía sobre Korah para unirse a la conspiración, pero la buena y fiel esposa de On trataba de toda forma posible de disuadirlo de esta perversa obra.

'Es demasiado tarde para que me arrepienta.' Decía el, 'De hecho, Korah y sus hombres deben estar aquí en cualquier momento y debo ir con ellos.'

Viendo que no le podía desviar de ese propósito, fingió rendirse a tal decisión y le trajo una copa de vino, diciendo: 'Bebe esto, mi buen esposo. Te dará fortaleza y valor.' Sin embargo, el sin saber, ella había colocado en el vino un polvo para hacerle dormir, y On, bebiéndolo, cayo en un profundo sueño.

Ayudándole a llegar a una cama cercana, le desarropo, lo tapo y cuando Korah y sus seguidores le buscaron, ruidosamente se quejaba de una enfermedad de su esposo y advertía no despertarle mientras dormía.

Los conspiradores, quienes procedieron sin On, no tuvieron éxito en su misión, y quedo registrado, 'La tierra abrió sus fauces devorándolos a todos, perecieron.' De esa forma, On, fue librado de la muerte por su buena y fiel esposa.

Como prolongar la vida.

'Me diría,' Pregunto uno de los alumnos de Rabbi Nehemia, 'Como fue que logro prolongar sus años a esa gran edad?' 'La respuesta, hijo mío, es que nunca he obtenido honores a costa de la degradación de alguien mas. Igualmente, la memoria de algún mal hecho hacia mi persona durante el dia, no ocupa mi memoria al irme a dormir de noche.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

El mal pensamiento y las malas compañías causan la muerte del hombre.

Quien desee ser perdonado, debe perdonar también.

La misericordia que mostramos a otros, el cielo nos la mostrara a nosotros.

Rabbi Tyra dijo una vez: 'El secreto que me amerito una pacifica y feliz vejez, fue, que nunca acarree enojo o discordias en mi familia; Jamás envidie a quienes poseían mas sabiduría o riqueza que yo y jamás me regocije en la derrota de alguien.'

Honestidad.

Rabbi Safra, quien era mercader de piedras preciosas, era un hombre muy justo, conocido por su honestidad y justicia en la conducción de su negocio.

En su inventario había una joya la cual había valuado en diez denarios de oro. Un día un cliente le busco, y deseando comprar esa joya en particular, le ofreció siete denarios por ella. Rabbi Safra rehusó venderla en esa oferta y el cliente siguió su camino.

Después de considerar el asunto minuciosamente, sin embargo, Rabbi Safra decidió que si el cliente llegase a regresar, le aceptaría los siete denarios por la joya.

Al día siguiente, el cliente le busco nuevamente pero encontró a Rabbi Safra inmerso en sus oraciones matutinas. 'He considerado incrementar la oferta,' dijo el cliente, 'Me venderías la joya por ocho denarios?' Rabbi Safra, profundamente inmerso en su rezo, no contesto.

'Esta bien, te pagare nueve denarios por la joya.' Pero Rabbi Safra, sin embargo, no contesto.

Tomando el silencio como negativa, el cliente dijo: 'Como sea entonces, que sea como tu dices, te daré, pues, los diez denarios que pides.'

Rabbi Safra, terminado su rezo al tiempo que se hacia la ultima oferta, contesto: 'Mi estimado señor, le ruego perdón si aparente ser grosero al no contestarle antes. Sucede que estaba realizando mi rezo matutino, y no le escuche. Después que se retiro, el día de

ayer, tome la decisión de venderle la joya en siete denarios, los cuales ofreció usted, si me paga esa suma, la joya será suya.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

No es el volumen del negocio lo que hace rico al hombre, si no los tratos honestos.

Uno no debe decir algo con la boca mientras tiene otra cosa en el pensamiento (corazón).

Una buena reputación es la corona mas valiosa.

Tres nombres le son dados al hombre, (añade el Talmud) Uno por sus padres, uno por el mundo y el tercero por sus actos. Cual de los tres es el mejor? El rey Salomón contesta y dice: Una buena reputación, es mas valiosa que el aceite mas puro.

Prepárate para el futuro.

Hubo un rey, quien buscaba todo el tiempo placeres, sin pensar en absoluto en el bienestar de sus súbditos.

Mientras las tierras del rey eran muy fértiles, como siempre habían sido, según el recordaba, sin dejar de producir y nunca se le ocurrió ni a el ni a sus oficiales almacenar víveres en caso de una posible hambruna o sequia.

Finalmente, un año, a falta de lluvias, no hubo cosechas y la hambruna amenazaba le reino.

'Porque habría de preocuparme!' alardeo el rey, 'Poderoso cazador soy, siempre puedo encontrar que cazar y así proveerme alimento.'

Sin embargo, pronto aprendió que la sequía de igual forma afectó el volumen de animales disponibles para cazar. La vegetación sobre la cual dependían los animales, seca y escasa por el extremo calor, produjo la muerte de animales en grandes cantidades y mucho antes ya no había animales para la caza.

Entonces decidieron tratar de cazar en la tierra al borde de sus fronteras. Reuniendo el rey una compañía de sus mejores cazadores, cruzaron las montañas y llegaron a una hermosa y floreciente tierra, pero lo que les pareció muy extraño, fue que no parecía haber señales de habitantes.

Por días buscaron señales de vida, pero ni hombres ni animales pudieron avistar. Parecía en sí, que toda la tierra estaba desierta. Finalmente, llegaron a un enorme castillo rodeado por un gran muro el cual estaba cubierto por grandes enredaderas de vid y hierba, aparentemente salvajes, crecidas y sin cultivar por siglos. Esta densa vegetación obstruía la entrada.

Después de varios días buscando, encontraron una puerta secreta, sobre la cual encontraron una inscripción que decía: 'Vivimos en lujo y comodidad por muchos años, pero erramos en prepararnos para el futuro. Cuando vino la hambruna, no estuvimos listos y fallecimos, quedando nuestros cuerpos a merced de las águilas, quienes nos devoraron.'

El rey leyó la inscripción repetidamente y finalmente dijo: 'Esto, es justo una lección para nosotros. En nuestro empeño constante en

búsqueda de placeres, hemos pasado por alto la importancia de prepararse para imprevistos y sequias en los tiempos de abundancia. Regresemos a nuestra tierra y aprendamos, no sea que tengamos el mismo destino que esta gente, que no previo, ni se preparo para el futuro.

Otros podrían estar mas necesitados.

Rabbi Akiba, cuando era joven, era muy pobre. Era tal su pobreza y su condición, que se veía forzado a salir a los caminos y a los campos a juntar trozos de paja que sirvieran de cama para el y su esposa.

Un dia, un mendigo lleo a su humilde choza y rogo: 'Amable gente, tendrán algo de paja de sobra para mi esposa quien se encuentra enferma y en gran congoja?' Ellos (Rabbi Akiba y su esposa), alegremente compartieron un poco de su paja con el extraño, y cuando se había ido, Rabbi Akiba le dijo a su mujer: 'Que agradecidos debemos estar que pudimos ayudar a alguien en una necesidad mayor a la nuestra.' 'A pesar de nuestra pobreza, hay quien, es incluso mas pobre que nosotros.'

Elabora el Talmud sobre el tema.

La caridad da satisfacción al quien da.

Comete un pecado, aquel que duda en extender caridad.

Si has dado una moneda en la mañana, y alguien mas por la tarde

te pide, extiende tu mano y da.

Se lento para la ira.

En un viaje, Rabbi Yehuda, Rabbi Meir y Rabbi Yosef llegaron a cierta ciudad un Viernes por la tarde y decidieron quedarse ahí para Shabbat.

Después de preguntar donde podrían encontrar alojamiento, les informaron sobre cierto encargado de un hostel, llamado Kiddor.

Los tres hicieron arreglos de hospedaje y Rabbi Yehuda y Rabbi Yosef hicieron arreglos con Kiddor para dejar su dinero bajo resguardo durante el periodo de su estancia. Rabbi Meir, sin embargo, no confió en el hombre, así que en lugar de dejar sus bienes con el hombre, decidió esconderlos en el cementerio de la ciudad.

Tan pronto como terminó el Shabbat, Rabbi Meir se dirigió al cementerio donde había enterrado sus pertenencias, y encontrándolas intactas, se las llevó.

Preparándose para continuar su viaje, Rabbi Yehuda y Rabbi Yosef solicitaron su dinero a quien se lo habían encargado, Kiddor, quien negó haber recibido algo de ellos.

Al darse cuenta que no tenían testigos y que enojarse no sería de beneficio, dejaron el hostel y por cierta distancia, pensaban como podrían obtener sus bienes de vuelta.

Notando que la esposa del hostelero hacia la mayor parte del trabajo, decidieron regresar, y en ausencia de Kiddor, ver si podrían lograr mas de lo que hubieran logrado con el inescrupuloso Kiddor.

Se dirigieron a ella, como si estuvieran dejando el hostel, y después de pedir la cuenta le dijeron: 'El monto es muy razonable, descuéntelo por favor del dinero que les dejamos en resguardo. Quisiéramos nuestro dinero e irnos.'

La esposa sin saber de la previa treta de su perverso esposo, les regreso el dinero, después de descontar el monto del hospedaje y los Rabinos continuaron su camino regocijándose de haber recuperado su dinero al no haber perdido la cabeza cuando les negó su dinero el hostelero.

Elabora el Talmud sobre el tema:

La ira no beneficia a nadie.

Quien es lento para la ira y fácil de aplacar, es verdaderamente virtuoso.

El rey Salomón y las abejas.

La reina de Sheba, habiendo escuchado las resplandecientes anécdotas de sobre la sabiduría del rey Salomón, decidió visitarle y ver por ella misma si el rey era tan sabio como los reportes lo describían.

Solicito ella de su palacio, dos bouquets, uno de flores naturales y

otro, de flores artificiales, que fuesen hechos de tal manera que no se pudiese distinguir entre el artificial y el natural.

'Si puede, su majestad decirme desde esta distancia,' dijo la reina, 'cuales de estas flores son naturales, entonces crearé las anécdotas sobre ti, sobre tu suprema sabiduría.'

Escuchando un sonido zumbear a la ventana, el rey dirigió por un momento su atención en esa dirección y vio un pequeño grupo de abejas contra la ventana. Ordenando a un sirviente a abrir la ventana, en vuelo directo las abejas se posaron sobre las flores naturales, probando así el rey Salomón su sabiduría a la reina de Sheba.

Un sabio, con sentido del humor, observo que una buena conclusión puede ser definida de esta historia, si se aplica en general a las damas, y es, que las abejas seleccionan solamente las bellezas puras y naturales evadiendo las artificiales y elaboradas.

Por que la mujer es modesta.

En muchas maneras la reina de Sheba se embarco en probar la sabiduría del rey Salomón.

En una ocasión trajo delante de el varios sirvientes, ambos, hombres y mujeres, pero disfrazados de manera que era sumamente difícil distinguir entre ellos.

'Ahora, oh sabio rey, dime cuales de estos siervos son hombres y

cuales mujeres.' Solicito ella.

Salomón ordeno traer nueces y maíz desgranado y que les fuese distribuido a los sirvientes de la reina.

Los hombres, con menos recato, abrieron sus capas y colocaron los regalos en los bolsos de sus ropas, mientras que las mujeres, extendieron modestamente sus pañuelos envolviendo sus regalos en ellos, y por su conducir modesto develaron su genero al rey Salomón.

Muy bien en verdad conocía Salomón las características del sexo opuesto. Tal como aquel Talmudista, quien, haciendo referencia a aquel pasaje en Bereshit (Génesis) 'Y de la costilla que D-os tomo del hombre, hizo El una mujer, dijo el: 'La mujer no fue formada de la cabeza del hombre, para que no sea muy orgullosa, ni de sus ojos u oídos, para que no sea muy curiosa para ver y oír de todo, ni de su boca, para que no sea ella muy ligera de habla; ni de su corazón, para que no sea ella celosa, ni de la mano o el pie, para que no toque todo ni ande a todas partes; si no que El la tomo de su costilla, para que ella ejemplifique las cualidades de la modestia, virtud y pureza.'

El lugar donde Alejandro magno encontró sabiduría.

En una de sus expediciones, Alejandro magno lleo a una ciudad que era en su totalidad gobernada por mujeres. Mientras marchaba

hacia la ciudad para atacarla, las puertas de la ciudad se abrieron y una mujer alta de apariencia noble vino a su encuentro.

'Que te trae a nuestra tierra y que deseas?' pregunto ella.

'Soy Alejandro magno,' contesto el, 'Alejandro el conquistador, y he venido a tomar esta ciudad.'

'Han muerto ya todos los hombres,' respondió ella, 'que ahora has venido a combatir contra mujeres? Podrías encontrar mucho mas difícil conquistarnos y aun que fueras victorioso, apreciarías que se dijera de ti: Alejandro magno el gran vencedor de mujeres? Y en el supuesto de que nosotras te venciéramos, que desgracia tan colosal será el publicar que las huestes del gran Alejandro magno fueron eliminadas por un ejercito de mujeres. Vete de nuestras tierras y encuentra adversarios mas dignos de tu valor.'

Alejandro, hipnotizado por el encanto de su valor, y la magnificencia de su coraje, además de su muy pesada lógica, exclamo:

'Tu encanto y tu valor me han impresionado grandemente. Haya solo paz y amistad entre nosotros.'

Ordenando a su ejercito regresar, el, antes de cabalgar, se dirigió a las puertas de esa ciudad y coloco una inscripción que decía:

'Yo, Alejandro magno, después de haber conquistado tantos países, llegue a estas tierras y aprendí sabiduría de la mujer.'

No confundas la sombra.

'Si su D-os odia tanto la idolatría, porque entonces no destruye a los ídolos y asi remueve toda tentación de adorarles?' Pregunto un pagano a un sabio Rabino.

'Los idolatras,' contesto el sabio, ' se postran al sol, la luna y las estrellas. Esperas que nuestro D-os destruya la belleza de Su creación por los actos de los tontos? O causar el sufrimiento de los inocentes por el castigo de los pecadores?

Elabora el Talmud sobre el tema:

Triste destino, aquel que confunde la rama con el árbol y la sombra con la substancia.

La perseverancia triunfa.

Historia se cuenta sobre el gran rey Salomón, quien, cuando planeo el Gran Templo de Jerusalén, al estar prohibido por la Sagrada Torah de usar hierro en la construcción del Sagrado Altar y casa de la presencia Divina, encontró gran desafío en idear una forma de dar forma y cortar los grandes bloques de piedra de tan magna obra. Reuniendo a sus hombres mas sabios y exponerles el caso, se vieron igualmente perplejos por el asunto.

Finalmente, uno de ellos dijo:

'Existe, oh rey, una sola cosa que puede ayudar. Un pequeño gusano, el Shamir, posee la propiedad de poder partir los

elementos mas duros.'

'Y donde puedo encontrar este gusano?' Pregunto Salomón.

'Esa la gran pregunta.' Contestaron los sabios, 'Su escondite jamás ha sido descubierto por ningún mortal, pero se dice que fue puesto en custodia de un ave que prometió guardarle por toda la eternidad. Esta ave tiene su nido en la cima de una montaña, pero mas que esto, no se.

Salomón entonces, llamo a Benaiah, el mas valiente héroe de su reino, enviándole a la búsqueda de tan raro gusano, el Shamir.

Por muchos años, Benaiah busco. Escalo toda montaña, a cada cima, cada gruta y recoveco reviso. Muchos fueron los peligros y dificultades que supero.

Finalmente, su búsqueda fue recompensada, en un lugar oculto en la cima de una alta montaña, encontró el objeto de su larga búsqueda. Se oculto cerca del nido del ave, sigilosamente reptó y coloco un gran contenedor de vidrio que llevo con el todo el camino y lo coloco sobre el nido. Cuando el ave regreso, no pudo posarse sobre su nido, asi que saco al Shamir de su escondrijo para partir el vidrio y poder posarse en su amplio nido.

Justo ahi, Benaiah dio un gran grito, asustando al ave quien soltó al Shamir en su alarma. Benaiah inmediatamente capturo al Shamir y apresuro su retorno para entregar tan valiosa adquisición al rey Salomón, quien ahora, podría ya construir el Sagrado Templo.

Asi entonces Benaiah, con su gran perseverancia, después de tantos años de esfuerzo, logro lo que tan encarecidamente el rey le había

solicitado.

Elabora el Talmud al respecto:

No dejes incompleta ninguna buena obra que hayas iniciado.

Un mensajero convincente.

Un idolatra una vez llamo a un Rabino y le pregunto:

'Como puedes creer en un D-os al cual no puedes ver?

Siendo el dia brillante y soleado, el Rabino señalo hacia el resplandeciente cielo y le dijo:

'Mira!'

El idolatra trato de mirar los poderosos rayos solares, pero los radiantes rayos casi lo cegaron y se vio forzado a admitir que no podía mirar.

'Si no eres capaz de mirar el sol, el cual es solo uno, de los miles de mensajeros de mi D-os', dijo el sabio, 'Como podrias esperar ver al Amo y Creador de todo?'

No seas codicioso.

Mar Ukbah era un hombre caritativo y amable. En su vecindario

había un hombre pobre a quien deseaba ayudar pero deseaba hacerlo de tal forma que el hombre pobre no supiera quien era su benefactor, ya que esta escrito en el Talmud: 'Quien da caridad en secreto, es mas grande que Moisés.'

Muy temprano por la mañana, Mar Ukbah se dirigía a la casa del hombre pobre, deslizaba 4 monedas bajo la puerta, y se retiraba sigilosamente antes que alguien le viera.

El hombre pobre una vez se dijo a si mismo: 'Me levantara temprano a ver quien ha sido tan amable conmigo y quizá pueda convencerle que me de mas.'

Al dia siguiente, cuando Mar Ukbah se acercaba a la casa del hombre pobre, este abrió la puerta.

Mar Ukbah, en lugar de avergonzar al hombre al darle caridad en publico, se dio la vuelta y se fue y nunca mas se acerco a la casa de nuevo. Asi fue el hombre pobre castigado por su propia codicia, al no estar satisfecho con lo que se le daba.

Elabora el Talmud sobre el tema:

No anheles las coronas de los reyes ya que tu corona podría ser mas grande que las de ellos.

Cada quien tiene sus cargas.

Un dia, una mujer encorvada vino a un hombre sabio y le pregunto:

'Por que es que tengo tantos problemas y tribulaciones? Trato de hacer y cumplir mis responsabilidades como madre y esposa. trato de vivir una vida honesta y digna, y aun asi, por que es que tengo muchos mas problemas que los demás?'

El hombre sabio escucho atenta y amablemente y le dijo que debería regresar después para recibir su respuesta.

Entre tanto, otro hombre y otra mujer buscaron al hombre sabio además de muchos otros, todos preguntándole lo mismo.

El hombre sabio les pidió a todos regresar cierto dia y cuando estuvieron reunidos, les pidió que reunieran todos sus problemas y los trajeran en un dia y hora especifica al mercado, en donde cada uno podría intercambiar sus problemas con algún otro que pareciera mas llevadero.

Pero he aquí, que cuando cada quien trajo sus problemas al mercado para intercambiarlos por alguno mas ligero, ningún problema mas ligero pudo ser encontrado.

Cada quien veía que sus problemas eran pequeños comparados con los de los otros, asi que todos regresaron a casa satisfechos con sus propios problemas, ya que a pesar de que sus problemas eran pesados y complicados, había quien tenia problemas mayores a los de ellos.

La influencia de una buena esposa.

Akiba, el pobre pastor, Amaba a Raquel, le hermosa hija del acaudalado Rabino Kalba Shevua, de quien cuidaba el ganado.

Raquel, notando el verdadero valor y la inteligencia de Akiba, correspondió a su amor y se casaron, a pesar de las objeciones de su padre, quien, por esto, despidió a su pastor y desheredo a su hija.

Raquel constantemente motivaba a su esposo a estudiar pero era tanto lo que había que aprender y sus recursos eran tan limitados que Akiba dudaba de su éxito.

Un día, en un viaje, llegó a un manantial y notó que una cavidad de tamaño considerable había sido formada por el incesante caer del agua sobre la piedra.

'Ya ves,' dijo ella, 'el constante goteo del agua puede atravesar la piedra más dura. Lo mismo pasa con la perseverancia del hombre.'

'Si tan solo aprendes un poco cada día, con el tiempo, todo el conocimiento de los sabios dominarás.'

Inspirado por su buena esposa, Akiba decidió firmemente dejar atrás la pobre condición de vida que tenía y después de años de privación y estudio, se convirtió en el grande y afamado Rabbi Akiba.

Estudiantes de renombre y grandes maestros se apilaban para escuchar sus clases y su escuela se volvió famosa desde Jerusalén hasta Roma.

Elabora el Talmud sobre el tema:

La mujer que hace lo que le corresponde, recibe mayor recompensa

que la prometida a los hombres.

Ella debe ver con atención la asistencia de sus hijos a la escuela y velar que no le falte nada a su esposo mientras el estudia o practica su vocación.

Una historia con dos moralejas.

Había una gran escases de alimento en la tierra, llegando a la inanición, cuando Martha, hija de Beithus, un miembro de la familia mas acaudalada y noble de Jerusalén, envió a su sirvienta al mercado a comprar algo de harina blanca.

Al llegar ahi, la sirvienta noto que el tipo de harina que usualmente compraban, de gran calidad, ya había sido toda vendida y en lugar de esa, había una harina de menor calidad.

Apuro sus pasos a casa para preguntar si la ama de casa estaría dispuesta a comprar tal harina, pero mientras regresaba al mercado por tal harina ya con el permiso de comprarla, al llegar se dio cuenta que también tal harina se había agotado. Sin embargo, había un alimento de cebada de baja calidad que pudo comprar pero, no deseando comprarlo sin consentimiento de su señora, regreso y consulto si podría comprar tal alimento.

'Apúrate y ve!' Replico ella, 'Compra el alimento, no sea que al llegar haya sido vendido y no encuentres nada, necesitamos comida!'

Tristemente, sin embargo, cuando la sirvienta llegó al mercado, la cebada había sido vendida en su totalidad y ni harina ni alimento quedo disponible para comprar y regreso con las manos vacías.

La ama de casa entonces trato por todos lados de conseguir alimento a cualquier precio, pero nada había para vender, sin importar el precio ofrecido debido a tan terrible escases.

Sufriendo un hambre intensa, vio unos pellejos de higo sobre un desagüe, los recogió y los comió. Estando en mal estado ese deshecho de higo le enveneno y regreso a casa muy enferma. Su condición se torno muy grave y cuando comprendió que moriría, tiro todo su oro y plata a las calles, diciendo:

'Aléjense de mi! De que sirven el oro y la plata si no se puede comprar el alimento que uno necesita para vivir? Entiendo ahora que la riqueza no lo es todo.

Uno encuentra lo que busca.

Deseando fijar su residencia en una ciudad recta, un acaudalado Rabino envió un par de personas a investigar a diferentes ciudades.

A cada enviado le fue otorgada una gran cantidad de dinero para sus gastos. El primer enviado, al ir a la ciudad que se le encomendó, gasto la mayor parte del dinero provisto en diversiones, y cayendo en malas compañías, lo que le quedaba de dinero, le fue robado.

Asi, regreso a su patrón reportando que tal ciudad era una ciudad

muy perversa.

No estando totalmente satisfecho con el reporte, el Rabino envió al otro investigador a la misma ciudad. Este otro enviado, siendo una persona recta y honesta, encontró antes que nada, una Sinagoga, hizo amistad con gente integra y quedó favorablemente impresionado por lo que encontró en la ciudad.

Reportándose de nuevo con el Rabino, le dijo:

'Es en verdad una buena ciudad, con gente justa y recta.'

Ambos reportes, al contrapuntarse, hicieron pensar al Rabino un buen tiempo, finalmente decidiendo ir el mismo a visitar la ciudad e investigar por el mismo.

A su regreso, llamo a los dos enviados a su presencia y les dijo:

'Justo he regresado de la ciudad que encomendé a ustedes investigar por mi, mi conclusión por tanto es la siguiente, el que busca la perversión y la iniquidad, la encontrara sin importar a donde vaya, mientras quién busca lo recto y lo justo, sea en ciudades o personas, lo encontrara. En otras palabras, lo que uno busca, eso encuentra.

Elabora el Talmud al respecto:

Las cosas no son como las vemos, las cosas son como somos nosotros.

Ganancias sin beneficio.

Existió una vez un hombre que poseía una gran manada de vacas y se enriqueció por la venta de la leche por agregar agua a esta, teniendo mas margen de utilidad.

Una de sus posesiones mas preciadas, era un alto sombrero que adquirió con sus mal habidas utilidades, el cual solo usaba en ocasiones especiales.

Caminando un dia, a las orillas del rio, usando su preciado sombrero, una ventisca vino de repente y le voló el sombrero a la corriente del rio, el cual arrastro el sombrero lejos de su alcance y lo perdió.

Al ver esto, un conocido, quien iba pasando, comento con su acompañante:

'Sobrevivirá la perdida, estoy seguro. Ese sombrero, que fue tomado del agua, ahora regresa al agua de donde fue tomado.'

Elabora el Talmud al respecto:

No hay verdadera utilidad en ganancias mal habidas.

El castigo del glotón.

Existía una costumbre en Sdom (Sodoma) que cualquiera que invitase a un banquete de bodas sin el consentimiento del anfitrión, como penalidad debería entregar su abrigo a este.

Un día un mendigo llegó a una hermosa casa donde se servía un suntuoso banquete de bodas y él pidió comida.

Le negaron el alimento pero, sin rendirse él, se coló por una puerta lateral, se sentó en una mesa y comenzó a deleitarse con tan magno festín.

Un invitado, quien se sentó junto a él, al notar su aspecto desalineado, le preguntó quien le había invitado. 'Usted fue.' Contestó el mendigo.

Conociendo la prevaeciente costumbre de la tierra y temiendo perder su valioso abrigo, se levantó de inmediato y se fue a su casa.

Después de un rato, el invitado de la izquierda elaboró la misma pregunta, de nuevo el mendigo respondió: 'Usted fue.'

Temiendo perder su abrigo, el temeroso invitado abandonó la mesa de igual forma.

Siendo un tremendo glotón, el mendigo devoró todo cuanto había en la mesa, posteriormente siendo objeto del castigo de su glotonería, enfermó severamente.

Elabora el Talmud al respecto:

El hombre glotón y borracho sufrirá las consecuencias.

La glotonería, es como un veneno para el cuerpo del hombre y causa muchas enfermedades.

Fue el sabio rey Salomón quien dijo: 'Quien guarda su boca y su lengua, libra a su alma de problemas.'

Lo sagrado de una promesa.

Muchos, muchos años atrás, un hombre muy adinerado vivía en una bella ciudad cerca del mar. Un día, cuando supo que moriría, llamo a su hijo, a quien amaba mas que nada en el mundo y le dijo:

'Estoy por morir, hijo mío, y toda mi riqueza será tuya. Es mas que suficiente para que vivas con comodidad el resto de tu vida. Solo te pido una cosa. Júrame que jamás dejaras nuestra ciudad natal y que nunca te aventuraras al traicionero mar. Solo este juramento te pido, nada mas.'

Encarecidamente prometió a su padre que nunca dejaría la bella tierra ni se iría a navegar por el mar.

Pasaron muchos años y el hijo siguió los pasos de su padre, viviendo felizmente en la tierra de su nacimiento, la cual amaba profundamente y de la cual, había jurado a su padre que nunca dejaría.

Un día, un viajero de una tierra lejana vino, comentando de vastas riquezas y fortuna en una tierra mas allá de los mares.

Seducido por su auto infligida imagen de fabulosas riquezas, el hijo olvido la solemne promesa que le había hecho a su padre y se embarco en un viaje marítimo. Tristemente, el barco se perdió en las profundidades del mar, y no pudo vivir para disfrutar de tan prometida opulencia hecha por aquel extraño.

Asi fue entonces castigado por faltar en mantener la promesa que tan sólidamente había hecho a su padre.

Elabora el Talmud sobre el tema:

Es un deber y una obligación mantener los deseos de aquellos que se han ido.

Romper un acuerdo verbal, aunque no es legalmente obligatorio, es una grave falta moral.

No mantener una promesa, es pecaminoso.

Su elección.

Un día, un hombre y una mujer discutían enojados, decidiendo que no eran muy compatibles, llamaron a Rabbi Shimon bar Yochai para procesar un divorcio.

Después de escuchar la historia atentamente, Rabbi Shimon les dijo que debido a como pintaba el caso, lo mejor sería que se separaran, pero que lo hicieran amigablemente en lugar de separarse enojados. De esta forma, el gran sabio sugirió que regresaran a casa juntos, preparasen un festín e invitaran a todos sus amigos más queridos y volvieran al día siguiente para darles la autorización de divorcio.

Hicieron tal como el gran Rabino les indicó y muchos fueron los amigos que atendieron a tal invitación.

Cuando el hombre vio la numerosa cantidad de buenos amigos a la mesa y lo felices que eran entre tanta gente buena, se inclinó a su esposa y le susurro:

'Felizmente hemos vivido todos estos años. Hemos hecho grandes amistades. Hemos cargado nuestras cargas mutuamente y hemos compartido nuestras muchas alegrías y penas. A pesar que ahora nos separaremos, no será en enojo, sino en la mas cálida amistad. Como muestra de este afecto, te ofrezco como obsequio, cualquier cosa de esta casa que desees para ti, sin importar el valor de la misma.'

La esposa sonrió de la manera mas amorosa, pero no dijo nada.

El banquete fue abundante y finalmente, la mayor parte de los invitados, asi como el esposo, sucumbieron a este y quedaron dormidos en la mesa.

Aprovechando el hecho, la esposa tomo a su esposo llevándolo a la casa de su padre.

Cuando despertó el esposo, al abrir los ojos, pregunto: 'Donde estoy?'

'Recuerdas que anoche me prometiste que tomara de la casa cualquier cosa que yo deseara sin importar su valor?' Respondió ella, 'Bueno, es lo que he hecho. He comprendido que es a mi esposo a quien mas amo y lo que mas deseo y has sido tu lo que he preferido de todo cuanto había en la casa.'

Una conciencia culpable.

El rey Salomón, de quien su fama en ajedrez era conocida a lo

ancho y a lo largo, gustaba de jugar con Benaiah, el comandante de su ejercito.

Un dia mientras estaba ocupado, tuvo que dejar el juego por un momento, en su ausencia, Benaiah tomo una pieza del tablero de las del rey Salomón, tal fraude, permitiéndole ganar el juego cuando el rey regreso.

Salomón, quien jamás había sido vencido en ajedrez, conjeturo lo que Benaiah había hecho en su ausencia, pero no dijo nada.

Varios días después, mientras sentado a la ventana, Salomón noto a dos individuos de perversa apariencia fuera de su palacio actuando de manera sospechosa. Disfrazándose de vagabundo, Salomón abandono el palacio por la puerta trasera y se acerco a los individuos, diciendo que se uniría a ellos, aun en un robo si fuera necesario.

Los extraños, distraídos por su apariencia y confiando en el, le contaron que había vasta cantidad de joyas en la bóveda real y que planeaban llegar hasta ahi y asi sustraer su contenido.

Salomón les dijo que el tenia las llaves de la bóveda y planearon el robo para esa misma noche. Con sus llaves, los dejo entrar hasta la bóveda real y desesperadamente comenzaron a llenar sus bolsos con la cuantiosa cantidad de joyas. Mientras se encontraban ocupados y distraídos en su tarea, Salomón silenciosamente se deslizo fuera de la bóveda encerrando a los ladrones adentro.

Vistiendo ahora sus galas reales, llamo a una asamblea con su consejo, incluido Benaiah, y una vez reunidos, pregunto:

'En su estimación, que debe hacerse con personas culpables de robo, especialmente, aquellos que roban al rey?'

Benaiah, al escuchar las palabras, se alarmo grandemente, interpretando que las palabras se referían al reciente incidente del juego de ajedrez con el rey.

Pensando que seria mejor confesar de una vez, y seguir con el favor del rey, hizo asi y pidió misericordia.

El sabio rey sonrió para si pero a Benaiah dijo solemnemente:

'Mi buen amigo, solicite la reunión del consejo para decidir el destino de dos ladrones que en este momento están encerrados en la bóveda real llenando sus bolsos de joyas, quizá aun ni han caído a cuentas que están presos. Si eres culpable de robo, que sea esta para ti una lección y recuerdes que una conciencia culpable jamás te permitirá disfrutar nada que hayas ganado deshonorosamente. La confesión de tu culpa es loable y no la tendré en contra tuya en esta ocasión.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Si alguna culpa se ha apegado a ti, se tu el primero en exponerla.

No te ciegues por la plata.

Hubo una vez un hombre rico quien era muy miserable y a quien se conocía de jamás haber dado caridad ni nunca haber ayudado a nadie en necesidad.

Un día, su Rabino le mando llamar y le pregunto si podría ayudar a solventar las vicisitudes de una cierta familia muy pobre en necesidad de comida y medicamentos, a lo cual el avaro individuo, rehusó.

El sabio Rabino le dio un espejo de mano y le dijo:

'Mira en este este espejo, y dime, que es lo que ves ahí?'

El hombre tomo el espejo y miro en el.

'Este espejo no es diferente a los demás, veo mi cara en el y nada mas.'

'Ahora,' dijo el Rabino, 'Asómate por aquella ventana y dime que es lo que ves.'

Miro por la ventana que le dijo el Rabino y dijo:

'Veo hombre, mujeres haciendo sus deberes diarios, ahora veo dos novios pasando, muy atentos el uno el otro, y mas allá un grupo de niños que juega, pero por que pregunta eso?'

'Contestas tu propia pregunta,' respondió el Rabino, cuando viste por la ventana, viste la vida, pero cuando viste el espejo solo te viste a ti mismo, un espejo es solo un pedazo de vidrio, tal como la ventana por la que viste, solo que el espejo esta cubierto por detrás con una capa de plata. Asi como este pedazo de plata al reverso del vidrio del espejo, la plata misma ha privado tu visión de la vida y solo te permite verte a ti mismo, y te ha limitado la visión y el pensamiento del verdadero valor de las cosas en a vida.

Mientras el Rabino explicaba, el hombre, agacho su cabeza.

'Tiene razón, mi buen Rabino.' Dijo después de una breve meditación. 'He sido cegado por un poco de plata, pero gracias a usted, ahora veo la luz.'

No bebas en exceso.

Había una vez un hombre muy devoto de su vino, al grado que vendió todo lo que tenía para tener más dinero para vino.

Habiendo intentado muchas formas de curarle tal hábito sin éxito, sus hijos lo tomaron un día, mientras dormía y bajo la influencia del licor, le trajeron al cementerio y le colocaron en una cueva sepulcral, en la esperanza de que el susto, al despertar, le motivara a dejar tan vil hábito.

Al día siguiente, se dirigieron al sepulcro, esperando encontrar un hombre más sobrio y sabio, pero para su sorpresa, encontraron a su padre bebiendo vino de un enorme recipiente con muchos más recipientes de vino vacíos regados por toda la cueva.

Al examinar la cueva encontraron una enorme cantidad de vino escondida ahí por traficantes, quienes pensaron que una cueva sepulcral sería un apto lugar para esconder su botín, quedando claro a los hijos que al despertar su padre y explorar el lugar de su encierro, descubrió el vino embodegado ahí con los nefastos resultados.

Decepcionados, los hijos le llevaron a casa, convencidos de que tal hábito rara vez podría ser curado.

Elabora el Talmud al respecto:

El vino, con moderación, es cosa deseable, pero en exceso, destruye el cuerpo y el alma.

El vino anima el espíritu del hombre, pero solo por un breve momento.

Aquel que puede mantener su mente clara cuando bebe, posee las cualidades de 70 sabios.

Cuando el vino entra, los secretos salen.

Deja al intoxicante solo, el caerá por si mismo.

No Alardees.

El rey Salomón se encontraba sentado un día en su ventana observando dos pajarillos en la rama de un árbol cercano.

El pajarillo macho, fanfarroneaba sobre su fortaleza con el pajarillo hembra.

'Si yo quisiera,' fanfarroneo, 'podría no solo aplastar a Salomón sino también destruir su palacio con uno solo de mis aleteos.

La pajarilla miraba a su pareja con admiración y le incitaba a hacer como el había dicho y probar su fuerza.

Salomón, en su gran sabiduría y entendiendo todas las formas de

comunicación y lenguajes, no congracio con el ave.

Llamando al fanfarrón ave a su presencia, le pregunto de que trataban sus alardeantes declaraciones.

Con temor y temblor el avechucho pidió misericordia diciendo que solo buscaba complacer a su compañera y ganarse su estima.

El rey, teniendo sentido del humor, sonrió y con una advertencia de no ser tan vano y fanfarrón en el futuro, le dejo volver a su compañera.

'Que quería el rey de ti?' pregunto animosamente la pajarilla.

Hinchando su pecho, respondió en su tono mas soberbio:

'El rey Salomón me escucho y me rogo que no destruyera su palacio.'

Al escuchar esto y ver que su consejo había sido ignorado, Salomón, muy enojado, ordeno que ambas aves fueran ejecutadas como advertencia para otros de abstenerse de alardes y como una lección para quien tontamente tuvieran la practica de levantar su auto estima fanfarroneando.

Consíguete un maestro sabio.

En tiempos antiguos, la gente del Negeb, en la parte sur de Israel, eran famosos por su sabiduría. para probar tal reputación, Alejandro, rey de Macedonia, una vez llamo a un grupo de sabios

de esas tierras y les hizo las siguientes preguntas:

'Díganme, oh sabios, es mas lejano desde el este al oeste o de la tierra al cielo?'

'Su majestad,' contestaron, 'uno puede ver hacia el sol cuando se encuentra en el este o en el oeste, pero cuando se encuentra justo en medio, al medio dia, estando tan brillante es imposible verle a simple vista. Por tanto, debe estar mas cerca cuando esta sobre nuestras cabezas y es evidencia que hay mas distancia entre el este y oeste que de la tierra al cielo.'

'Díganme ahora,' prosiguió Alejandro, 'quien es un hombre sabio?'

'Aquel que prevé el futuro.' Contestaron.

'Quien es un héroe (o un poderoso)?' Pregunto después.

'Aquel que conquista sus deseos.' Le contestaron.

'Ahora díganme, quien puede considerarse rico?'

'Rico es,' respondieron, 'aquel que esta contento con su porción.'

'Vuestras respuestas han sido en verdad sabias, les hare mis consejeros y les vestiré de purpura.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Consíguete un maestro sabio.

Nadie puede ser llamado pobre, si no aquel que es pobre en conocimiento.

Es mas meritorio reunirse con hombre sabios, que entregarse enteramente al estudio.

Deja que tu casa sea una casa de asamblea de sabios y bebe sus palabras con sed.

No temas decir 'No lo se.'

No juzgues las apariencias.

'La luz de la sabiduría en una lámpara tan fea!' Exclamo la princesa de Roma, al ver al gran Rabbi Yoshua ben Chanina, un jorobado, al pasar por el camino.

El Rabino se detuvo.

'Podría preguntarle,' le pregunto el, 'En que clase de vasijas almacena su padre, el emperador, lo mas selecto de sus vinos?'

'Mi padre almacena sus finos vinos en vasijas de barro.' Contesto ella.

'Porque alguien tan acaudalado no guarda su vino en vasijas de oro?' Le pregunto el gran sabio.

La princesa, pensando que era una excelente idea, puso a sus esclavos a vaciar los vinos de las vasijas de barro en vasijas de oro, y no tomo mucho tiempo, antes de que el vino se amargara y no se pudiera beber.

Pidiendo al Rabino venir a su presencia, el emperador, pregunto enfurecido el porque de tan mal consejo dado a su hija.

'No le aconseje hacer eso,' respondió, 'meramente pregunte por

que su padre no mantenía su mas fina selección de vinos en vasijas de oro. Espero ahora este convencida de que recipientes son los mas adecuados para almacenar vino. Lo mismo acontece con la sabiduría. Recuerde esto la próxima vez que se vea tentada a decir .-La luz de la sabiduría en una lámpara tan fea, y no juzgue al hombre por su apariencia externa.

Elabora el Talmud al respecto:

No desprecies al deforme, no añadas insulto al infortunio de alguna deformidad, que no es culpa del poseedor.

No te fijes en la jarra, si no en el contenido.

No defraudes.

La gente de Kebab, que se encontraba no lejos de Jerusalén, se enemistaron con el rey Salomón por la duplicidad de sus impuestos, en ese entonces, quien tuviera treinta reses y cuarenta ovejas o cabras era requerido que pagaran cierto impuesto al rey. Sin embargo, para evadir el impuesto, repartían las manadas entre diferentes miembros de la familia y sus sirvientes para aparentar no poseer mas de las treinta y nueve ovejas o cabras y veintinueve reses.

Esto fue asi por muchos años hasta que Salomón descubrió el fraude, lo cual no le agrado.

En lugar de castigarles, determino enviar a un santo hombre a la

ciudad, pensando que podría volverlos a arrepentimiento y enmendar su camino.

Sin embargo, ridiculizaron al santo hombre, hicieron escarnio de él y aun fueron violentos hacia él echándolo de la ciudad.

Esto encendió el ánimo de Salomón quien determinó castigarlos.

Ordenó Salomón, liberar una manada de lobos en la aldea y mucho del ganado de esta gente perversa fue destruido, quienes finalmente vinieron al rey a pedir su ayuda para deshacerse de tan feroces lobos, bajo promesa de que nunca más le defraudarían en asuntos de impuestos.

Elabora el Talmud al respecto:

Es perverso defraudar al gobierno en relación a los impuestos y deberes.

La ley del país es tan sagrada y obligatoria como la ley Divina.

No te aísles de la comunidad y sus intereses.

El león y la garza.

Rabbi Yoshua contaba esta historia:

Un león, una vez, mientras devoraba su presa, encontró que se le había atorado un gran trozo de hueso en la garganta que le causaba mucho dolor.

Al no poder sacar tan molesto hueso, ofreció una enorme recompensa al animal que pudiera librarle de tan doloroso objeto, pero ningún animal se atrevía a tal intento.

Finalmente, la garza, dio un paso al frente y ofreció evaluar que podría hacer, oferta que el león acepto agradecido y le prometió la rica recompensa al final si acaso, tuviera éxito.

Insertando su largo pico en la garganta del león, firmemente asida del molesto trozo de hueso, finalmente pudo sacarlo.

Al solicitar la rica recompensa tan prometida por el león, este respondió:

'Aléjate de mi! Mas recompensa quieres que te permití meter tu cabeza en mi boca sin devorarla?'

Elabora el Talmud al respecto:

La ingratitud, es peor que el robo.

Destruye el pecado.

Rabbi Meir era molestado y acosado en gran manera mientras estudiaba por un grupo de muy molestos vecinos, quienes disfrutaban mucho el molestarle y perturbarle.

Irritado mas allá de lo tolerable, oro que fuesen destruidos de la faz de la tierra.

Sucedo que Rabbi Meir tenia una sabia y amable esposa, Bruria,

quien al oírle orar así le dijo:

'Yo en tu lugar, no pediría por la destrucción de esta gente, si por que hagan penitencia. Yo rezaría por que el pecado sea destruido, no los pecadores. No fue el rey David quien dijo: Sea consumido el pecado en la tierra y los perversos desaparezcan?

Se puntual.

Un Rabino en una ocasión llamo a un joven de su comunidad para que lo llamara a cierta hora, en una hora específica del día para encontrarse con él. El joven, para asegurar que llegaría a tiempo, se adelanto varias horas a la solicitud, solo para encontrar al Rabino muy ocupado en sus labores sin poder recibirlo sino hasta la hora acordada.

Cuando llego el tiempo para verse con el joven, le dijo:

'Antes de hablar del asunto que me hizo llamarte, permíteme darte un pequeño consejo que encontraras muy valioso en la vida, y es: Si una hora es fijada para que algo sea hecho, hazlo a esa hora y no antes y no después de la hora para tal asunto. Puntualidad es una virtud que significa mantener una hora exacta para una actividad o compromiso, no llegues ni temprano, ni tarde.'

Hay riqueza de sabiduría en las palabras del Rabino para el hombre de negocios o el profesional quien hace una cita, usualmente planear el trabajo para que la cita sea llevada en tiempo y forma, y no tarde o temprano que podría interferir seriamente con los

planes. Así las palabras del Rabino, si algo tiene un tiempo fijo para ser hecho, hazlo en el tiempo fijado, no antes, no después.

Consejos de negocios.

Un hombre joven, heredó una considerable cantidad de dinero, deseando saber cuál sería la mejor forma de invertirlo, fue con un Rabino a pedir su consejo.

'Si fueras sabio,' dijo el Rabino, 'Invertirás un tercio en inmuebles, un tercio en negocios y el resto en efectivo listo y disponible.'

'Intenta tener siempre el pago por los bienes cuando te son entregados. Confórmate con poca utilidad en artículos que puedas obtener con facilidad y de fácil desplazamiento, en lugar de grandes ganancias en artículos traídos de muy lejos y de desplazamiento lento. Si has de decidir asociarte con alguien, hazlo siempre con alguien conocido como alguien de éxito. Y siempre recuerda, continuó el Rabino, 'No puedes jamás esperar éxito si tu negocio u ocupación generara enemistad con tu vecino.'

Recuerda y observa.

Tarde un Viernes por la tarde, Rabbi Shimon bar Yochai y su hijo Eliezer, caminaban por la calle cuando vieron a un anciano apurado,

llevando consigo 2 puñados de mirto, uno en cada mano.

'Porque carga con esto?' Le preguntaron.

'Los cargo para olerlos en honor del Shabbat.' Contesto.

'Pero por que dos puñados?' Le preguntaron, 'Acaso uno no es suficiente?'

'No.' Contesto el justo anciano, 'Uno es para recordarme.- Recuerda el Shabbat, y el otro es para recordarme.- Observa el Shabbat.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

No basta que el hombre recuerde el Shabbat, debe observarlo también.

Una respuesta lista.

Un Ateniense entro a comer una vez a una casa en Jerusalén y le ordeno a un niño, quien se ofreció a atenderle, que le trajera algunos huevos y queso.

Después que el jovencito hiciera lo ordenado, el extraño dijo:

'Te pagare con esta moneda si me dices cual de estos quesos es de leche de cabras blancas y cual es de leche de cabras negras.'

'Hare lo que pide con gusto, señor.' Contesto el ingenioso muchacho, 'Solo si me dice usted, de estos huevos, cuales salieron de una gallina blanca y cuales de una gallina negra.'

Elabora el Talmud sobre el tema:

Quien se arrastra entre arbustos, que espere las espinas.

El venado y el rebaño.

Un venado salvaje, un día, al ver un rebaño de ovejas pastar placenteramente cerca de un bosque, salió de su escondite y se unió a ellas.

Observando que no objetaban su presencia, se quedó con ellas y cuando el pastor les guió de vuelta a su refugio para pasar la noche, vino con ellas como si fuera parte del rebaño.

Disfrutando en verdad sus recién adquiridas compañías, se volvió no solo una de ellas si no la mejor comportada y obediente de todas.

No pasó mucho tiempo antes de que el pastor notara la presencia del extraño. De hecho, le tomó un particular afecto y celo porque al venado no le faltara la abundancia de alimento y de agua, además de especiales atenciones y cuidados.

Esto, al ser observado por el pastor de otro rebaño, pregunto:

'Porque muestras tan especial afecto por ese extraño que sobre cualquiera de tu rebaño original?'

'Muchas y largas horas he trabajado en cuidar y mantener a mis ovejas,' contestó el pastor, 'Cada mañana debo guiarlas a pastar.'

Durante el día debo velar, no sea que se extravíen o acechen feroces bestias, al acercarse la noche debo traerlas a su refugio y ponerlas a salvo para pasar la noche. Muchas veces me han provocado y han causado que tenga labores extras al separarse del rebaño o hacer otras cosas. Este venado, de su propia cuenta, se unió a mi rebaño y echo su suerte con las ovejas, siempre comportándose aun mejor que el resto de ellas. Por esta razón, encuentro que es mi deber el mostrarle consideraciones y favor especial.

(Esta bella parábola es frecuentemente usada para ilustrar la amigable actitud tomada hacia los prosélitos por los sabios Rabinos de antaño, enseñando que una persona que desea unirse a nosotros por elección debe ser bienvenida y tenerle aun mas consideraciones que aun a nosotros mismos.)

Responde al tonto de acuerdo a su tontería.

Un extraño, deseando jugar una broma a un anciano sastre en Jerusalén, trajo a el un molinillo de hierro roto y le pidió que se lo cosiera.

El anciano sastre le pidió que esperara un momento y se dirigió a la trastienda de su taller. Regreso con un pequeño envoltorio y se lo dio al extraño.

'Si puede usted, mi buen señor, sacar hilo de lo que hay en este

paquete.' Le dijo el aciano, guiñándole un ojo, 'Con agrado coseré su molinillo.'

El extraño abrió el envoltorio y lo que encontró, fue un puñado de arena.

Elabora el Talmud:

Al tonto de acuerdo a su tontería.

La excepción a la regla.

'Si tu anfitrión te ofrece comida, come', enseña el Talmud. 'Pero si te ofrece vino, no lo bebas a prisa. Deja pasar un poco de tiempo, entonces bebe. Tampoco vacíes la copa en un solo sorbo, sino en dos o tres sorbos, mas no mas de tres, o será considerado como altivez.'

Un día, Rabbi Eliezer, quien era un hombre de estatura enorme, en una visita a su amigo, Rabbi Shimon, le fue ofrecida una copa de vino por este. Rabbi Eliezer acepto y bebió la copa de un solo trago.

'Mi buen amigo', remarco Rabbi Shimon juguetonamente, 'Acaso no recuerdas lo que enseñan nuestros sabios sobre beber vino?'

'Si, recuerdo en verdad y con fidelidad sobre no beber un vaso de vino de un solo trago, pero,' respondió Rabbi Eliezer, 'No hay regla en el caso de una excepción. En este caso, mi querido amigo, Shimon, hay tres excepciones, El vaso es muy pequeño, el receptor muy grande y tu vino es delicioso!'

Una prueba de su propia medicina.

Un ateniense, en su visita a Jerusalén, encontró un pequeño niño jugando en la calle y pensando en jugarle una broma y divertirse a sus costillas, le dio una pequeña moneda y le dijo:

'Toma esta moneda y tráeme algo para comer ahora y me sobre para el resto de mi viaje de regreso.'

El pequeñín tomó la monedilla y se fue a hacer tal mandado. Tardó demasiado y el ateniense comenzó a pensar que la broma se la habían jugado a él en lugar de su plan original.

Finalmente, sin embargo, el niño regresó y le dio un enorme paquete. Al abrirlo el ateniense encontró que era sal.

'¿Que es esto?' Exclamó él, 'No te pedí que me compraras sal!'

'No me dijo usted, señor, que quería algo para comer ahora y que le restara para el resto de su viaje?' Contestó el pequeñín, 'Tiene suficiente sal en ese paquete para comer toda la que quiera ahora y le quedara suficiente para su viaje de regreso.'

Promueve la paz.

Cierta mujer, era una gran admiradora de Rabbi Meir, quien era

celebrado por su sabiduría y elocuencia.

Un día, su discurso se prolongó más de lo habitual, llegó a casa más tarde de lo usual, sobre lo cual, su marido encontró muy molesto al no haber encontrado a la mujer para saludarle y darle de comer.

'Donde has estado hasta tan tarde?' Demandó él.

'Vengo de vuelta de una inspiradora e instructiva clase de nuestro Rabino.' Contestó ella.

Cegado por el enojo, el marido le dijo: 'Ya que te ha gustado tanto, insisto que vayas de regreso a él y le escupas en la cara como recompensa por el gusto que te ha causado tal clase, y no regreses a esta casa hasta que lo hayas hecho.'

Ella rogó pero el insensato y bruto individuo no le permitió regresar a la casa hasta que cumpliera lo que él pedía.

Una vecina le ofreció pasar la noche con ella y a la mañana siguiente intentó regresar a casa, pero el necio marido mantuvo su postura.

Por alguna razón, Rabbi Meir escuchó de tan desafortunada situación y pidió a la mujer que viniera a verle. Cuando ella se encontraba en su presencia, Rabbi Meir fingió que tenía un dolor en el ojo preguntándole a la mujer si conocía algún remedio para aliviar su dolor, ella contestó que no.

'He oído,' dijo el buen Rabino, 'que un dolor de ojo se aligera si una mujer virtuosa escupe siete veces en él, haría usted eso por mí?'

Ella, dudosa de la petición, titubeaba en hacerlo, pero Rabbi Meir insistió.

Después que hubo cumplido la petición, Rabbi Meir le dijo a la mujer:

'Buena mujer, ve ahora a tu esposo y dile que has escupido en la cara de Rabbi Meir, no una, sino siete veces.'

Después que ella se había ido, algunos de los alumnos, postulaban con su maestro sobre la permisión de la indignidad que acababan de presenciar.

'Mis alumnos,' contesto el con una sonrisa amable, 'Yo no consideraría esto indigno. Con la excepción del vicio y la perversidad, ningún acto es indigno si promueve la paz y la felicidad entre la humanidad.'

No des nada, al hijo del tu anfitrión.

Sucedió, en un año de hambruna que tres huéspedes llegaron a la casa de un hombre pobre quien tenia en la alacena solo tres huevos.

En lugar de parecer poco hospitalario, les sirvió lo ultimo de comida que había en su casa.

Mientras los huéspedes, sentados a la mesa, se disponían a comer, el hijo pequeño del anfitrión entro a la habitación y se quedo de pie frente a ellos, mirándolos mientras los huéspedes se disponían a disfrutar de la comida.

El primer huésped, al verlo, le dio su parte.

El segundo huésped, no deseando dejarse ver menos generoso, hizo lo mismo, y así también, el tercero.

Ahi de pie, el pequeño, con un huevo completo en su boca y uno en cada mano, cuando el anfitrión entro en la habitación.

Viendo lo que sucedía, el anfitrión se enojo mucho y golpeo al pequeño, quien cayendo y golpeando su cabeza en una piedra filosa, murió.

La madre, al oír sobre el asunto, murió del impacto, y el padre, sobrecogido por el dolor, se quito la vida.

Así, tres personas perdieron la vida por los huéspedes que no observaron la ley en el Talmud que enseña:

'Un invitado no debe dar nada de lo que se pone frente a el ni al hijo ni a la hija, sirviente o mensajero de su anfitrión, a no ser que tenga permiso del anfitrión. Uno no debe dar nada al hijo de su anfitrión si el consentimiento de el.'

La recompensa del leñador.

Isaac era un muy pobre pero piadoso leñador quien se ganaba la vida vendiendo la madera que cortaba.

Era muy feliz en su trabajo, ya que le permitía vivir bien a lado de sus esposa y sus cinco hijos.

Tristemente, un día, su esposa enfermo y necesito de

medicamentos y comidas especiales, los cuales, su modesto ingreso no podían cubrir.

Trabajando diligentemente en su labor, largas horas y aun realizando trabajos distintos de labores honestas en una ciudad cercana, llevando también ahí su madera a vender, pudo sobrellevar la situación.

Sin embargo, nunca trabajaba mas de seis días a la semana, ya que insistía en una estricta observancia del Shabbat y cabalmente daba la honra debida al día sagrado.

Había una cierta costumbre en ese país, que cada evento especial se celebraba con un gran fuego en la plaza principal del mercado y sucedió que la hija del juez principal contraería nupcias el siguiente Sábado.

Un inmenso fuego fue planeado como el clímax de tan especial evento y doble precio se ofertaba a todos los leñadores de los pueblos aledaños como incentivo a traer su madera durante la semana para el evento.

Cuando Isaac se entero, se regocijo en la idea de que tales precios podrían dejarle suficientes ganancias no solo para las necesidades de su ahora invalida esposa, sino aun para comprarle un nuevo vestido para alegrarla e incluso pequeños obsequios para los hijos.

Jamás trabajo tan arduamente, día y noche corto madera y la almaceno en su bodega para traer una carga inmensa para la gran celebración.

Al llegar el Viernes, pensó en cortar madera tanto como pudiera y

detenerse solo a tiempo para remolcar tremenda carga a la ciudad y regresar antes del inicio del Shabbat, el viernes al atardecer.

Mientras trabajaba, visualizaba los manjares y regalos con los que rodearía a su familia gracias tan redituable negocio por hacer. De hecho, tan profundamente se inmerso en sus pensamientos que no advirtió el paso del tiempo. Cuando se dio cuenta que el sol se ponía y de echo ya la primer estrella comenzaba a dar su resplandor en el cielo. Su corazón se hundió al entender que ahora seria imposible entregar la madera por la que tan encarecidamente se había esforzado y acumulado a no ser que transgrediera el Sagrado Shabbat, pero aun, a pesar de cuanto necesitaba el dinero, definitivamente rehusó transgredir.

Almacenando la pila de madera de ese dia de trabajo, se sentó en una banca fuera de su casa pensando la forma de darles tan pesadas noticias a su esposa y a sus hijos. Estaba triste y miserable pero ni aun asi rompería su determinación a no transgredir el Shabbat al trabajar y entregar la madera a pesar de sus enormes sacrificios.

De repente, una gota de agua cayendo en su mano lo saco de sus apesadumbrados pensamientos, seguida de otra y mas gotas de repente cayendo un tremendo aguacero.

La torrencial lluvia cayo sin cesar toda la noche y aun se prolongo todo el Sábado.

La hija del juez se rehusó a casarse en esas condiciones y la boda tuvo que posponerse hasta el dia siguiente.

Después de piadosa y cabalmente observar el Shabbat, Isaac se

dispuso a llevar su enorme pila de madera a la ciudad, y ya que la madera traída por los demás leñadores se encontraba empapada e inútil para el evento, el mismísimo juez le recibió y le ofreció una muy cuantiosa cantidad de dinero por su madera ya que no había forma de conseguir madera seca en ninguna ciudad a la redonda.

Isaac, jamás había tenido tanto dinero en toda su vida e incluso le invitaron a quedarse a la fiesta y el banquete, pero el les dijo que no podría ya que su esposa estaba enferma y debía regresar a su lado.

Con sus brazos cargados de delicias y regalos, además de la enorme suma de dinero, se apresuro a llegar a casa y nunca hubo una celebración familiar mas alegre que aquella que celebraron el piadoso leñador, su esposa y sus hijos.

'Quien presta al Shabbat, enseña el Talmud, aun que incurra en gastos y esfuerzos adicionales, el Shabbat regresara el pago.'

Carta al lector.

Estimado lector,

Antes que cualquier cosa, gracias por haber dedicado tiempo a la lectura de este pequeño libro, habrá encontrado usted que no hay mas que una honesta y por demás sincera intención de compartir con todos, un poco de aquello que nos hace únicos en toda la creación, la sabiduría.

Detrás de las dulces horas que se invirtieron en la compilación de estas bellas parábolas o historias, se encuentra la intención de revertir, de manera modesta quizá, tal vez limitada, la notoria decadencia de nuestra sociedad actual, la cual, sin pretender ser yo juez de esta sino solo un modesto vocero, un humilde mensajero, de llamar al recuerdo, de no muchos años atrás, cuando el respeto al adulto, el jugar libremente en las calles, el amor y respeto a los padres era el pan nuestro de cada día, tiempos en que el asesinato, la violencia, la perversidad y la maldad eran ajenas a nuestro diario vivir, sin embargo y tristemente, parece ser que las fauces de la oscuridad amenazan con consumir completamente aquellos días. Ahora, en que un simple grito de mama 'A comer!' parece quedar ahogado tras las pantallas de celulares y demás aparatos electrónicos que distraen a esta generación de aquello que es esencial para la convivencia.

No estoy en ninguna manera renuente al progreso de nuestra raza, el desarrollo es inevitable y necesario, pero, ¿De que nos sirve tal desarrollo tecnológico si dejamos de lado el desarrollo ético e intelectual de nuestros hijos? Sera cuestión de tiempo antes de que la sociedad que tenemos, sea regida exclusivamente por la ley del mas fuerte, la indolencia y el desinterés, y honestamente, ¿Cuánto podrá subsistir una sociedad asi?

Albert Einstein, afamado y renombrado físico, menciona una vez en forma que hoy por hoy suena profético.- 'El mundo no será destruido por las acciones de la gente mala, si no por que la gente buena no hizo nada para evitarlo.' Es en este marco de pensamiento y en este acercamiento, en el que humildemente invito a cada lector, a pasar no solo estos valores éticos a las próximas generaciones, si no cualquier sistema ético y de valores que sea de provecho a nuestra descendencia. No debemos sacrificar tecnología y avances a costa de la ética y la moral, de otra forma, solo tendremos a la mano mas tecnología y métodos para destruirnos en palabra, obra y omisión.

Sincera y humildemente,

Yosef Talmid.